



**La individualización, una aproximación desde la sociología de Georg Simmel y  
Norbert Elías.**

Juan Guillermo Petro Chávez.

Monografía para optar por el título de sociólogo.

Asesor.

Juan Guillermo Zapata Ávila

Sociólogo y politólogo.

Universidad de Antioquia.

Facultad de ciencias sociales y Humanas

Programa 342- Sociología Apartado

Apartado, Antioquia, Colombia

2023.

---

<b>Cita</b>	(Petro Chavez, 2024)
<b>Referencia</b>	Petro Chavez, J. G. (2024). <i>La individualización, una aproximación desde la sociología de Georg Simmel y Norbert Elías</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	

---



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria.**

Agradezco profundamente a mi asesor, Juan Guillermo Zapata Ávila, por su inestimable orientación y apoyo a lo largo de todo el proceso de investigación. Su experiencia y dedicación fueron fundamentales para el desarrollo de este trabajo de grado. Sus comentarios constructivos y sugerencias enriquecieron significativamente la calidad de este proyecto. Estoy agradecido por la paciencia, la guía experta y la inspiración que me brindó durante toda la etapa académica, desde la primera clase en introducción a la Sociología, hasta la culminación de mi proceso académico.

## Tabla de contenido.

Resumen-----	5
Astract-----	6
1. Planteamiento del problema.-----	7
2. Justificación.-----	9
3. Objetivos.-----	10
4. Estado del arte-----	11
5. Marco teórico-----	19
6. Metodología-----	26
6.1 técnicas utilizadas-----	28
7. Análisis conceptual del desarrollo de la individualidad desde la perspectiva clásica y contemporánea Georg Simmel y Norbert Elías-----	30
7.1 El desarrollo de la individualidad en la concepción Simmeliana-----	31
7.1.1 7. La modernidad y el dinero, características fundamentales para el desarrollo de la individualidad.-----	41
7.2 La formación de la individualidad desde la perspectiva de Norbert Elías-----	48
7.2.1 La modernidad como condensación de los procesos civilizatorios-----	55
7.2.2 La individualidad como resultado de la interdependencia entre los individuos y el proceso de la civilización-----	63
8. Divergencias entre Georg Simmel y Norbert Elías-----	69
8.1 Puntos de congruencia entre Georg Simmel y Norbert Elías-----	77
9. Consenso conceptual sobre el concepto de individualización-----	80
10. Vigencia del concepto de individualización-----	84
10.1 Análisis de caso. Las transformaciones sociales en torno al trabajo digitalizado-----	86
10.2 Análisis de caso: la vida universitaria y la presencia de los procesos de individualización-----	90
11. Conclusiones-----	95
12. Referencias-----	98

## Resumen.

La individualización es el concepto central sobre el cual se basa este trabajo de grado, dicho concepto ha sido foco de estudio de diversos sociólogos clásicos y contemporáneos como Georg Simmel, Norbert Elías, Anthony Giddens y Ulrich Beck, cada uno con énfasis en diferentes aspectos del fenómeno social de la individualización, como el cambio en las relaciones sociales, la formación de la identidad individual, la influencia de las estructuras sociales en la personalidad, las tensiones entre la libertad en la vida moderna. En este contexto, este trabajo se centra en los aportes sociológicos por parte de Georg Simmel y Norbert Elías respecto al concepto de individualización, donde sus teorías y enfoques proporcionan una comprensión más profunda del mismo.

Por un lado, Georg Simmel analiza el concepto de individualización desde la perspectiva de las relaciones sociales y la vida cotidiana, destacando la complejidad de la vida moderna y la diversidad de círculos sociales que en ella se presentan, examinando como las interacciones sociales moldean la percepción y la experiencia individual influenciando así la identidad personal. Por su parte, Norbert Elías hace énfasis en el cambio de las estructuras sociales, las normas de conducta y su influencia en la formación de la personalidad, trayendo a discusión la importancia del proceso de la civilización, el autocontrol, la restricción de los impulsos y las expectativas sociales en los individuos.

*Palabras clave:* individualización, Círculos sociales, modernidad, interdependencia, proceso civilizatorio, economía monetaria

## **Abstract.**

Individualization is the central concept upon which this thesis is based. This concept has been the focus of study for various classical and contemporary sociologists such as Georg Simmel, Norbert Elias, Anthony Giddens, and Ulrich Beck, each emphasizing different aspects of the social phenomenon of individualization, such as changes in social relations, the formation of individual identity, the influence of social structures on personality, and tensions between freedom in modern life. In this context, this work focuses on the sociological contributions of Georg Simmel and Norbert Elias regarding the concept of individualization, where their theories and approaches provide a deeper understanding of it.

On one hand, Georg Simmel analyzes the concept of individualization from the perspective of social relationships and everyday life, highlighting the complexity of modern life and the diversity of social circles within it. Simmel examines how social interactions shape perception and individual experience, thus influencing personal identity. On the other hand, Norbert Elias emphasizes the change in social structures, norms of behavior, and their influence on personality formation, bringing to discussion the importance of the civilizing process, self-control, impulse restraint, and more.

*Keywords:* individualization, social circles, modernity, interdependence, civilizing process, monetary economy.

## **1. Planteamiento del problema:**

El concepto de individuo ha sido objeto de estudio en las ciencias sociales desde hace mucho tiempo. Los filósofos griegos ya debatieron sobre el individuo como una unidad autónoma e irreplicable dentro de una sociedad. Sin embargo, es en la modernidad donde ocurren cambios drásticos en las formas en como los individuos interactúan entre sí, es aquí donde el concepto de individuo adquiere un nuevo significado, como un producto de la secularización, la racionalización y la fragmentación social. Desde entonces, los pensadores de las ciencias sociales han tratado de comprender el papel del individuo en la sociedad moderna y cómo este se relaciona con los cambios sociales, políticos y culturales.

Desde el ámbito de la sociología, tanto pensadores clásicos como contemporáneos han hecho una variedad de precisiones sobre el concepto de individualidad, pero dos de los enfoques más relevantes han sido los de Georg Simmel y Norbert Elías, a su vez ambos ofrecen nociones distintas sobre la naturaleza y la dinámica en cómo se forma la individualidad en el contexto social. Por su parte, Georg Simmel pone el foco en la individualización como una forma de diferenciación social y distinción entre los individuos mientras que por otro lado Norbert Elías aborda el concepto como un proceso de configuración a lo largo del tiempo.

Si bien, los dos sociólogos mencionados anteriormente abordan el concepto de individualidad desde enfoques diferentes, se puede precisar en que el punto de partida es la construcción social, es decir, el individuo es una construcción social que está fijamente influenciado por las interacciones sociales., es aquí donde se quiere poner el foco, debido a

que en las últimas décadas las interacciones sociales han evolucionado de forma drástica ya sea por la globalización, ya sea por los procesos tecnológicos que han permitido formas diversas de interacción social, donde los individuos pueden conectarse y establecer relaciones sociales con una amplia gama de individuos alrededor del mundo. Se puede precisar en que esa mayor facilidad de abordar diversas relaciones sociales con otros individuos ha profundizado la complejidad en la formación de la individualidad. En este contexto, es importante preguntarse si los conceptos de individualidad desarrollados por Simmel y Elías tienen vigencia en la actualidad, o si, por el contrario, han perdido relevancia en el análisis de la realidad social actual.

Por lo tanto el problema que abordaremos será el análisis conceptual del proceso de individualización en la sociología de Georg Simmel y Norbert Elías sus convergencias y divergencias, para posteriormente precisar en la vigencia del concepto debido a los cambios en las interacciones sociales actuales.

La pregunta que guiará esta investigación es ¿en qué medida la conceptualización de la individualidad propuesta por Georg Simmel y Norbert Elías sigue siendo relevante en el análisis de la realidad social actual?

## **2. Justificación:**

Si se preguntase a cualquiera de los compañeros que están terminando o que terminaron hace poco el pregrado de sociología, sobre un tema fundamental de su carrera hay una amplia posibilidad de que responda que el tema central de la sociología es la sociedad, quizás muchos se quedaron con la visión de que el individuo es más un concepto propio de la psicología debido a la poca profundización del mismo a lo largo de la formación. En este contexto, el concepto de individualidad ha sido un tema que nos ha resultado personalmente muy importante, debido a que en todo el transcurso de la formación como sociólogo fue un tema casi que esquivo, fue estudiado en los cursos de sociología urbana pero no tuvo una profundización determinante, presentándose como una dicotomía con el concepto de sociedad, es por ello que decidimos profundizar en dicho concepto y a medida en que me iba informando sobre el planteamiento Simmeliano resultaban nuevas interrogantes que a su vez me afirman sobre la importancia del concepto de individualidad como una construcción social.

Por otro lado, consideramos que el concepto de individualización es y ha sido muy importante para las ciencias sociales pues, ha existido desde el origen de la sociología la dicotomía individuo-sociedad o la relación entre ambos, por ello este trabajo se justifica bajo la intención de aportar a una mayor comprensión del mismo a partir del análisis a los dos autores referentes ya mencionados.

### **3 Objetivos.**

-El objetivo general de esta investigación, es analizar la vigencia del concepto de individualidad propuesto por Simmel y Elías y contrastar sus ideas con la actualidad, teniendo en cuenta los cambios en las formas de interacción social. Para ello, se plantearán los siguientes objetivos específicos:

-Analizar el concepto de individualidad en la obra de Simmel y en la obra Elías para posteriormente Identificar sus congruencias y divergencias.

-Identificar la vigencia del concepto de individualidad tomando como referencia los aportes teóricos propuestos por Simmel y Elías a la luz de los diferentes cambios en las formas de interacciones sociales actuales.

#### **4. Estado del arte:**

-Antecedentes de la investigación.

Como ya fue mencionado en líneas anteriores, el concepto de individualidad ha sido trabajado tanto por pensadores clásicos como contemporáneos, ha sido un tema de mucha relevancia para los pensadores en las ciencias sociales y por ello delimitaremos el apartado de los antecedentes, es decir, pondremos el foco en los autores, artículos e investigaciones que han abordado el tema que es objeto de estudio aquí, para ello la línea temporal que se establece es desde los años 2000 hasta la actualidad.

Para iniciar con este estado del arte utilizaremos los siguientes textos.

-Dinero y modernidad en Simmel: de la comunidad vital a las comunidades fragmentarias.

El texto se centra en como el concepto de comunidad en la obra de Simmel va evolucionando a medida que se dan los cambios sociales, es decir, las transformaciones sociales que se dieron de las comunidades cerradas a las comunidades fragmentarias que son el resultado de la modernidad, para ello, el autor toma como base la obra de Simmel “la filosofía del dinero”. En la búsqueda del concepto de comunidad, el autor expone la forma en como Simmel explica la transición de la comunidad vital a la comunidad fragmentaria, donde el papel central de dicha fragmentación es en base a las nuevas formas de economía monetaria, es por ello que en esa búsqueda de esclarecer el concepto de comunidad vital y

comunidad fragmentaria el autor expone como las nuevas formas de economía monetaria en los inicios de la modernidad configuraron nuevas formas de relaciones recíprocas, por consiguiente sus consecuencias en los círculos sociales y en la formación de la individualidad. Para el autor.

Este desenvolvimiento comienza, según nuestro autor, con círculos pequeños centrados en sí mismos y en cierta medida antagónica al exterior. Estos agrupamientos mantienen estrechas fronteras que marcan los límites con el afuera y sostienen una fuerte presión centrípeta sobre su unidad interna, siendo diferenciados en relación a otros grupos. En cambio, hacia su interior, los individuos son homogéneos y estrechamente unidos, con escasa diferenciación y reducida libertad de movimiento. A partir de aquí, a medida que el grupo crece numérica y espacialmente y que desarrolla hacia su interior una mayor división del trabajo, se va relajando su unidad y extendiendo la relación con otros tantos grupos que se vuelven menos diferenciados entre sí. Al mismo tiempo, el individuo va adquiriendo una creciente libertad de movimientos y de especificidad en su personalidad, es decir, una mayor diferenciación. (Figueiro, 2013)

Por otra parte, también encontramos el siguiente texto. “el concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea”.

La finalidad de este texto según la autora es “explicar los fundamentos de esta terminología (concepto de individualidad) en la obra de sociólogos clásicos y contemporáneos como Émile Durkheim, George Simmel, Norbert Elias, Zygmunt Bauman,

Ulrich Beck, Gilles Lipovetsky y Robert Wuthnow. “ ( Zabludovsky Kuper, 2013). Para la autora el concepto de individualidad toma su forma a partir del siglo XIX y eso responde a todo el cambio social que traían consigo las sociedades industrializadas, es allí donde pone el foco, si bien los autores que ella señala plantean diversas formas de entender el concepto, ninguno discierne de la importancia que tuvo la modernidad.

Por otra parte el texto “La relación individuo-sociedad: una aproximación desde la Sociología de Georg Simmel” expone la originalidad del pensamiento moderno expuesto por Simmel, donde se centra en la tensión entre individuo y sociedad, y pone el foco en la pregunta que se hizo Simmel, ¿Cómo es posible la sociedad?, pregunta que a su vez es fundamental para el estudio del individuo. En este artículo se puede observar que los autores hacen hincapié en todo un esfuerzo teórico implementado por Simmel para redefinir las características o elementos que dan cuenta de lo que es la vida social. Se expone que, las redefiniciones de Simmel recaen precisamente en los conceptos de individuo-sociedad pero también en la relación entre estos. Así, los elementos relevantes para Simmel sobre la definición de la vida social son: las relaciones sociales recíprocas que hacen posible la vida social y la irreductibilidad de lo social a una sola forma. Según (Wilkie & Berger, 2005).

La mirada simmeliana da cuenta de la vida social a través de la unidad establecida entre las formas sociales de acciones recíproca (socialización) y la variedad de intereses, impulsos, fines u objetivos particulares que son los contenidos de aquellas figuras. La socialización es la forma, de diferentes momentáneos o duraderos, conscientes e inconscientes, que impulsan causalmente o inducen teológicamente, constituyen una unidad dentro de la cual se realizan aquellos

intereses. La trama social se teje en el carácter unitario de las formas y sus contenidos, en la presencia de elementos sociales e individuales que en la realidad se tornan muy difíciles de separar. El acontecer social empieza y termina en la unidad establecida entre forma y contenido. (pág. 79)

Otro texto que encontramos pertinente para el análisis “Simmel: el laberinto urbano y la gradación infinita de la vida”.

El autor se plantea como objetivo esclarecer el actor social y sus características en relación con la gran metrópolis desde la perspectiva Simmeliana. El foco de la discusión es la relación individuo- metrópolis y en la influencia que una ejerce sobre la otra. El autor destaca la necesidad de resolver la tensión entre el aspecto individual y el supraindividual de la vida en la ciudad, es decir, cómo se acomoda la personalidad de cada individuo ante las fuerzas externas y los ajustes que debe realizar. La metrópolis se presenta como un lugar de encuentro de la diversidad humana, con múltiples ocupaciones y la convergencia de diferentes estratos sociales.

Los caminos que recorre el individuo en la ciudad, más que lineales y bien definidos, se asemejan a aquellos que se recorren cuando se encuentra el personaje inmerso en un laberinto, completamente desorientado, acelerado en su trasegar cotidiano por el incremento vertiginoso de los estímulos que le acechan y no lo dejan en paz (Hurtado Cano, 2013)

El siguiente texto “Individuo, sociedad y Estado en el debate micro-macro social” se fundamenta en los planteamientos que propone Norbert Elías sobre la relación entre

individuo y sociedad, pone el foco de la discusión, en el análisis conceptual que se hacen del individuo en unas tendencias de teoría social más actuales, la importancia de este artículo para la discusión que queremos plantear, radica en que, esclarece muy bien la postura de Norbert Elías sobre la dicotomía entre individuo y sociedad, pero además hace hincapié sobre la importancia en el debate sociológico la perspectiva propuesta por Norbert Elías, sobre conceptos como sociedad-estado donde el protagonista de la discusión es el individuo. El texto en cuestión aborda la dicotomía entre individuo y sociedad en el contexto de las teorías sociológicas, centrándose en el enfoque de Norbert Elías. El autor destaca los avances de Elías en la comprensión de cómo los fenómenos individuales se interrelacionan con los fenómenos sociales, además, el autor destaca la idea de la individualización en la obra de Norbert Elías, que se refiere a un proceso propio de la sociedad moderna que ocurre después de un largo proceso civilizatorio. Para (Zapata Cortes, 2015) “Este proceso de individualización se da entonces en el marco de cambios sociales asociados a la desaparición de familias y grupos sociales rurales y pequeños por organizaciones mayores y urbanas (ciudades), así como por la especialización del trabajo” (pág.211).

Por otra parte, otro texto pertinente en la discusión es “Levy, Noubel, Elías y Simmel en la misma mesa: teorías sociológicas para la Inteligencia Colectiva.” Este texto aborda la problemática de la relación entre individuo y sociedad, centrándose en el caso de Elías. Se menciona que la definición comúnmente atribuida a cada uno de estos conceptos genera una percepción excluyente. Mientras que la sociedad suele ser concebida como un ente independiente, transmite como una idea que no requiere un análisis exhaustivo, al individuo se le trata de manera aislada, ignorando su contexto social.

En el caso de Elías, la problemática individuo-sociedad se expresa en la propia definición que comúnmente se le puede otorgar a cada uno, poniendo en disputa la percepción excluyente que existe en medio; es decir, cuando se intenta definir la palabra “sociedad”, se suele observar como un conjunto de algo, como una especie de ser que vive por sí mismo, y se transmite como una idea que no requiere ser analizada (Elías, 1990); todo lo contrario a cuando se intenta explicar al individuo, se le aísla del entorno donde creció, ignorando que todas las personas desde un inicio de sus vidas fueron niños con familias, que estuvieron dentro de contextos sociales que impactaron en sus pensamientos y personalidad, y que tienen un recorrido histórico inherente. (Ruiz , 2022, pág. 27)

Continuando con el estado del arte, otro texto importante para el análisis es “El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura. Las grandes urbes y la vida del espíritu”. La discusión aquí, pone el foco en el análisis de los desafíos que enfrenta la individualidad en la vida moderna y cómo la vida en las grandes ciudades afecta la vida psicológica y la formación de la personalidad individual, es decir, El texto habla sobre la individualidad y los problemas que surgen en la vida moderna cuando el individuo intenta conservar su autonomía y peculiaridad frente a las presiones de la sociedad, la cultura externa, la herencia histórica y la tecnología.

Los más profundos problemas de la vida moderna manan de la pretensión del individuo de conservar la autonomía y peculiaridad de su existencia frente a la prepotencia de la sociedad, de lo históricamente heredado, de la cultura externa y de la técnica de la vida. (Simmel, 2001, pág. 107).

Adicionalmente, otro texto que contribuye a la discusión es “El problema de la relación individuo y sociedad en la obra de Norbert Elías”. Este texto aborda la visión de Norbert Elías sobre las teorías sociológicas clásicas, en particular, Emile Durkheim y Max Weber en el análisis de la dicotomía individuo-sociedad. Se menciona que Elías considera que tanto Durkheim como Weber fallaron en resolver el problema de la relación entre el individuo y la sociedad debido a su enfoque estático y separado de ambos aspectos.

En conclusión, para Elías los sociólogos clásicos asumían a los individuos como seres aislados y las “figuraciones” sociales como cosas u objetos estáticos. Él plantea que detrás de esto hay una forma de pensamiento y una manera de explicarse los fenómenos que no es congruente con lo que el conocimiento de la realidad indica, a saber; que las personas no son ajenas entre si y que las figuraciones sociales tales como la Familia, la Escuela y el Estado entre otras están configuradas por individuos en relación (Sanchez Castro , 2019, pág. 15).

Norbert Elías cuestiona las visiones estáticas y separadas de la relación individuo-sociedad propuestas por Durkheim y Weber. Él aboga por un enfoque que reconoce la interdependencia y el desarrollo social en el que los individuos desempeñan un papel fundamental en la configuración de las formaciones sociales.

A demás de los anteriores textos propuestos, también encontramos otro importante para el análisis de la discusión que aquí se plantea, dicho texto es “Un yo que es un nosotros. Individuo y sociedad en la obra de Norbert Elías y Max Weber”. El análisis que aquí se hace se centra en la dicotomía individuo-sociedad y la crítica que realiza Norbert Elías a esta dualidad. Según Elías, la concepción tradicional de individuo y sociedad como entidades separadas y opuestas es ficticia y reciente. Pues en la antigüedad no se concebía

la idea de un individuo sin una pertenencia grupal. El autor critica el enfoque individualista que coloca al sujeto como aislado de los demás y del entorno social, y argumenta que esto lleva a una reducción de la experiencia y del conocimiento humano. Además, cuestiona la tradición filosófica que ha fundamentado esta perspectiva individualista, argumentando que las representaciones individuales son producto de interacciones sociales y tienen un origen histórico. “Individuo' y 'sociedad' no son dos objetos que existen de forma separada como a menudo se los reconoce. Por el contrario, sólo son dos planos analíticamente distintos pero inseparables de una misma realidad.” (Elias, 1987 como se citó en Nocera, 2006, pag 6).

## **5. Marco teórico:**

El concepto de individualidad ha sido relevante en la historia de la sociología, tanto pensadores clásicos como Durkheim al igual que contemporáneos como Norbert Elías, Zygmunt Bauman y otros han dado sus perspectivas y apreciaciones sobre el mismo. En la sociedad actual donde las relaciones sociales cada vez se diversifican e intensifican más producto de la globalización, la tecnología y la diversificación cultural se nos hace relevante traer a discusión el concepto tanto desde la perspectiva clásica como la contemporánea.

- Desarrollo de la individualidad según Georg Simmel.

Simmel sostiene que la individualización es un proceso continuo que ha ido evolucionando a lo largo de la historia. En la sociedad pre-moderna, el individuo estaba necesariamente ligado a su comunidad y su identidad estaba definida por su posición social y sus relaciones con los demás miembros de su grupo. Sin embargo, en la sociedad moderna, la identidad del individuo se basa en su capacidad para tomar decisiones y actuar de forma autónoma, esto se debe a las diversas posibilidades que la vida urbana moderna ofrece a los individuos pues estos se encuentran en una sociedad que permite la interacción entre los círculos sociales más diversos. Desde el análisis de (Simmel, 1908) “La individualidad del ser y del hacer crece, en general, en la medida en que se amplía el

círculo social en torno al individuo” (pag 1058), dicho círculo social se amplía a partir de la progresión constante de relaciones individuales con individuos de diversos círculos sociales.

- Sociabilidad (relaciones recíprocas).

Simmel sostiene que la individualidad no es simplemente la ausencia de la influencia de la sociedad, sino que surge de una interacción compleja entre el individuo y su entorno social. Considera que los individuos están inmersos en una red de relaciones sociales y que la sociabilidad es una fuerza central en la formación de la individualidad. La interacción social y la participación en grupos y redes son elementos que moldean la personalidad de cada individuo. En palabras de (Simmel, 1908)

La acción recíproca convierte el espacio, antes vacío, en algo, en un lleno para nosotros, ya que hace posible dicha relación. La socialización ha producido, en las distintas clases de acción recíproca entre dos individuos, otras posibilidades de convivencia (en sentido espiritual); pero muchas de ellas se realizan de tal modo, que la forma especial en que como todas, tienen lugar, justifica su acentuación para nuestros fines de conocimiento.(pág. 934).

Desde el punto de vista sociológico, Simmel plantea la idea de espacio aquí como la posibilidad de la coexistencia, una posibilidad que se acrecentó drásticamente en la modernidad. La sociabilidad entonces se nos presenta como un principio fundamental a través del cual los individuos crean vínculos y relaciones sociales entre sí.

- Los círculos sociales.

Simmel veía los círculos sociales como unidades fundamentales de la sociedad, y argumentaba que cada individuo participa en múltiples círculos simultáneamente, lo que le permite desarrollar una variedad de relaciones sociales y experimentar diferentes roles y perspectivas. El concepto de círculos sociales se entiende como grupos de individuos que interactúan entre sí, dichas interacciones pueden ser formales o informales que a su vez crean una red social más amplia. Según (Simmel, 1908).

El número de los diversos círculos en que se encuentra comprendido el individuo es uno de los índices que mejor miden la cultura. El hombre moderno pertenece primeramente a la familia de sus padres; luego, a la fundada por él y, por consiguiente, a la de su mujer; después, a su profesión, que ya por sí sola, lo ligará muchas veces a diversos círculos de intereses. (pág. 662).

- La economía monetaria.

Simmel sostiene que el dinero tiene un impacto significativo en las interacciones sociales y en la estructura de la sociedad. El dinero facilita el intercambio de bienes y servicios, permitiendo una mayor división del trabajo y una mayor especialización económica. Además, el dinero otorga a las personas una mayor flexibilidad y libertad para decidir cómo gastar y utilizar sus recursos. Según (Simmel, 1908) “el dinero produce una enorme individualización del hombre económico. La forma del salario en dinero hace al trabajador infinitamente más independiente que el salario en especie. La posesión del dinero da al hombre una libertad de movimientos inaudita” (pág. 1108).

La economía monetaria proporciona a los individuos una mayor autonomía y libertad en la toma de decisiones económicas. El dinero les otorga la capacidad de adquirir bienes y

servicios según sus propias necesidades y preferencias, lo que les permite expresar y desarrollar su individualidad a través de sus elecciones de consumo.

- Desarrollo de la individualidad según Norbert Elias,

Norbert Elias analiza el proceso de individualización en el contexto de la sociedad moderna y cómo las estructuras sociales, la socialización y el proceso civilizador influyen en la formación de la identidad individual. Para Elías, el proceso de individualización es el resultado de la civilización y el desarrollo histórico de la sociedad. La civilización es un proceso largo y continuo que ha llevado a una mayor complejidad y diferenciación de la sociedad. Elías sostiene que la individualización es un proceso que ha sido impulsado por el desarrollo de la sociedad y la creciente interdependencia de los individuos.

Elías considera que la individualización es producto de una transformación social ajena al control de las personas y resultado de sus relaciones mutuas, que se produce a la par de la creciente diferenciación de las funciones sociales y el dominio cada vez mayor sobre las fuerzas naturales. A medida en que los seres humanos se integran paulatinamente a las grandes organizaciones, las tareas de protección y control que eran ejercidas por uniones vitalicias e indisolubles, y grupos endógenos reducidos (como clanes, comunidades rurales o gremios) se transfieren a las agrupaciones estatales altamente centralizadas y cada vez más urbanas. (Zabludovsky Kuper, 2013, pág. 2).

## Proceso de civilización.

El proceso civilizador es entendido aquí, como el resultado histórico de normas y restricciones sociales que se van dando a medida que una sociedad evoluciona y además, que se imponen a los individuos para el control de los impulsos y emociones individuales, es decir, normas que regulan el comportamiento humano, a medida que las sociedades evolucionan los individuos se ven en la necesidad de adaptarse y ajustar sus comportamientos a las normas sociales establecidas. Según (Elias , 1990).

La posibilidad y la necesidad de una mayor individualización es un aspecto de una transformación social ajena a las personas. El producto de esta creciente individualización, la mayor diferenciación de las personas en cuanto a comportamientos, experiencias y caracteres, no es algo sencillamente dado por la naturaleza. (pag.144).

Más adelante señala que “estas relaciones, todo el tipo de su convivencia, conducen en creciente medida hacia una regulación global de emociones, hacia una renuncia a impulsos y una transformación de impulsos “ (Elias , 1990, pág. 144).

Por otra parte debemos señalar que el proceso civilizador está estrechamente relacionado con el crecimiento de la interdependencia social y la complejidad de las estructuras sociales en la sociedad moderna.

-Interdependencia.

La interdependencia implica que las acciones y decisiones de un individuo tienen repercusiones en otros individuos y en la sociedad en su conjunto. Los individuos están vinculados a través de una compleja red de relaciones sociales que incluyen relaciones familiares, laborales, económicas y políticas. Estas relaciones están en constante interacción y pueden influir en la forma en que los individuos se comportan y se perciben a sí mismos. Elías sostiene que la interdependencia se ha intensificado a lo largo de la historia debido a la creciente complejidad de las estructuras sociales y la división del trabajo. A medida que la sociedad se vuelve más especializada y diferenciada. Según (Elias, 1939) Al aumentar la división del trabajo se hace más intensa la interdependencia de los individuos y todos dependen más unos de otros, incluidos los superiores de los inferiores y de los más débiles. (pág. 178)

- Modernidad:

La modernidad es un período histórico caracterizado por el cambio constante y la creciente racionalización de la sociedad. Simmel creía que la modernidad se definió por la tensión entre la individualidad y la socialización, y que esta tensión se intensificó a medida que la sociedad se volvía cada vez más compleja y diferenciada, además, la modernidad se caracterizaba por un aumento en la velocidad y la intensidad de las interacciones sociales. Por otro lado, leyendo a Norbert Elías se puede hacer inferencia de que, la modernidad implica una serie de cambios sociales y culturales que han ocurrido a lo largo del tiempo. Esta se caracteriza por la emergencia de una sociedad cada vez más compleja,

interdependiente y diferenciada y que estos cambios están relacionados con el proceso de individualización y la formación de un orden social más complejo.

En primera instancia se espera que este análisis contribuya a la comprensión del concepto de individualidad en la teoría sociológica de Simmel y Norbert Elías. Por otro lado también se espera que la discusión aquí propuesta sirva para interpretar el concepto de individualidad no solo desde el planteamiento de los autores sino también en su aplicabilidad en la sociedad actual, teniendo en cuenta las limitaciones y desafíos que ello implica, pues la sociedad tal y como la conocemos cada vez está más caracterizada por la globalización cultural y por las relaciones sociales mediadas por la tecnología. En última instancia se espera que este análisis plantee nuevas preguntas y perspectivas de cara a la sociedad actual y la vida cotidiana en torno a la construcción de la individualidad.

## **6. Metodología.**

El tipo de investigación que aquí se plantea para resolver la pregunta de investigación y el objetivo general es por medio de una investigación documental. La investigación documental es un procedimiento sistemático donde se prioriza la indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de la información respecto a un tema específico.

En el proceso de investigación documental se dispone, esencialmente, de documentos, que son el resultado de otras investigaciones, de reflexiones de teóricos, lo cual representa la base teórica del área objeto de investigación, el conocimiento se construye a partir de su lectura, análisis, reflexión e interpretación de dichos documentos (Morales, 2003, pág. 2)

La investigación documental, cumplirá el papel de matriz de análisis, esto quiere decir que el análisis del contenido documental que se realizara tendrá, la finalidad de exponer las ideas centrales de los dos autores y sus perspectivas sobre el concepto de individualización de forma separada, para luego hacer un análisis comparativo con la finalidad de que las conceptualizaciones de Simmel y Elías sobre la individualidad se comparen en cuanto a sus formas de entendimiento del mismo, así, se identificarán las similitudes y diferencias en términos de enfoques teóricos, conceptos utilizados y explicaciones ofrecidas. Por último, se examinará cómo estas conceptualizaciones han

influido en el pensamiento sociológico más actual y como se han adaptado la explicación del concepto con base a la realidad social actual.

En esta investigación documental la discusión será guiada a partir de 4 lecturas claves que a nuestro modo de ver son más que pertinentes para el análisis propuesto. Estas lecturas son.

- Sociología estudios sobre las formas de socialización, escrito por Georg Simmel (1908)

Acerca de este libro: Aunque es un libro que aborda muchos y diversos temas de la vida social, en el hay dos capítulos fundamentales para entender el proceso de individualización desde la perspectiva de Simmel, dichos capítulos son: VI El cruce de los círculos sociales, X la ampliación de los grupos y la formación de la individualidad. Este libro servirá como eslabón central para entender la individualización en Simmel a partir del proceso en el cual se ve engullido el individuo en diversos círculos sociales en la sociedad moderna.

- La filosofía del dinero, por Georg Simmel (1858)

Acerca de este libro: En este libro, Simmel explora las relaciones entre el dinero, la individualidad y la sociedad. Examina cómo el dinero se convierte en una herramienta central en la sociedad moderna y cómo afecta la individualización de los individuos.

- La sociedad de los individuos por Norbert Elías. (1990)

Acerca de este libro: En esta obra, Elías profundiza en el tema de la individualización y examina cómo los individuos se relacionan entre sí en la sociedad moderna. Explora cómo las estructuras sociales influyen en la formación de la identidad individual y cómo se desarrollan las relaciones sociales en un contexto de individualización.

- El proceso de la civilización, investigaciones socio-genéticas y psicogenéticas por Norbert Elias. (1939).

Esta obra examina cómo las estructuras sociales, las normas y los comportamientos individuales han experimentado transformaciones a lo largo del tiempo, desde la Edad Media hasta la sociedad moderna.

### **6.1 Técnicas utilizadas:**

- Fichas bibliográficas:

Una ficha bibliográfica es una herramienta de investigación que se utiliza para anotar de manera metódica y sistemática la información de las fuentes bibliográficas usadas en la investigación, para (Alazraki, 2007) “Una ficha bibliográfica corresponde a un

documento breve que contiene la información clave de un texto utilizado en una investigación. Puede referirse a un artículo, libro o capítulos de este. (pág. 84)

Las fichas bibliográficas se desarrollaran aquí como técnica fundamental para la recolección de la información, debido a que por un lado nos vemos en la necesidad de almacenar el contenido y los puntos relevantes de cada lectura para luego hacer su posterior análisis y determinar su importancia en la discusión.

- **Análisis de contenido:**

Consiste en analizar el contenido de los documentos seleccionados para identificar temas, categorías o patrones recurrentes. Esta técnica implica la codificación y clasificación de la información relevante.

- **Sistematización de información:**

Implica organizar y sintetizar la información recopilada de los documentos de manera coherente y estructurada. Esto puede incluir la creación de tablas, resúmenes, mapas conceptuales o matrices comparativas para facilitar el análisis y la presentación de los resultados.

## **7. Análisis conceptual del desarrollo de la individualidad desde la perspectiva clásica y contemporánea Georg Simmel y Norbert Elías.**

.Georg Simmel fue un destacado sociólogo y filósofo judío-alemán nacido el 1 de marzo de 1858 y fallecido el 28 de septiembre de 1918. A lo largo de su vida, Simmel desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de la sociología como disciplina académica y dejó un impacto duradero en la teoría social. Simmel era conocido por su enfoque único y ecléctico, explorando una amplia gama de temas, desde la sociología urbana y la teoría del conflicto hasta la filosofía de la cultura y la psicología social. Su obra más influyente, "Sociología", publicada por primera vez en 1908, estableció las bases de muchos conceptos sociológicos clave, como la sociabilidad, la interacción social, la alienación y la distinción entre las formas de asociación social.

A lo largo de su carrera, Simmel también contribuyó significativamente al análisis de la vida urbana y la modernidad, destacando cómo las ciudades afectan las relaciones sociales y cómo la individualidad se desarrolla en el contexto de la vida metropolitana. Su

perspectiva única y su enfoque en la subjetividad individual influyeron en generaciones posteriores de sociólogos y teóricos sociales.

Por su parte, Norbert Elías fue un sociólogo judío-alemán, nacido el 22 de junio de 1897 en Breslavia (entonces parte del Imperio Alemán y ahora Wrocław, Polonia), y fallecido el 1 de agosto de 1990 en Ámsterdam, Países Bajos. Norbert Elías es conocido por su influyente obra en la sociología, especialmente por su teoría del proceso civilizador.

La obra más destacada de Elías es "El Proceso Civilizador" (1939), es una investigación que abarca la historia de las costumbres y modales en la sociedad occidental desde la Edad Media hasta la modernidad. En esta obra, el autor examina cómo las estructuras sociales y las relaciones de poder influyen en la formación de la conducta humana y en la evolución de las normas sociales. Elías huyó de la Alemania nazi en la década de 1930 y vivió en varios países europeos antes de establecerse finalmente en el Reino Unido. Durante su vida, escribió extensamente sobre una variedad de temas, incluyendo la sociología del conocimiento, la psicología social y la teoría sociológica en general. Su enfoque en la interconexión de lo individual y lo social, así como su énfasis en las nociones de autocensura y autocontrol en la formación de la civilización, han tenido un impacto significativo en la sociología contemporánea.

### **7.1 El desarrollo de la individualidad en la concepción Simmeliana.**

Para entender el concepto de individualidad desde la perspectiva de Georg Simmel debemos dar cuenta de cómo esta se conforma y como a su vez dicha formación de la individualidad consolida el carácter individual de los sujetos. Partiremos con una premisa que nos ayudará a develar todo el proceso de individualización, dicha premisa es: la formación de la individualidad y por tanto el individuo son el efecto de la diferenciación social a partir del cruce de los círculos sociales y la ampliación de estos, pues según Simmel “la ampliación de un grupo y su diferenciación genera condiciones para la individualización de las personas” (Simmel, 1908, pág. 88).

Partiremos entonces haciendo un análisis de las concepciones fundamentales en la teoría de Simmel que nos ayudarán a develar la formación de la individualidad, dichas concepciones son, los cruces entre los círculos sociales, la ampliación de los círculos sociales, la modernidad y el dinero.

### **El cruce de los círculos sociales como una dimensión de la diferenciación social:**

El individuo contemporáneo inicia su vida perteneciendo e interiorizando un solo círculo social y durante su posterior evolución (socialización individual) se cruzará con otros círculos sociales diferentes los unos de los otros. Los círculos sociales poseen cada uno de ellos formas de interacción diferentes para con el individuo debido a que cada uno de ellos posee una conceptualización de su entorno sensible (normas, valores, ideales, roles) diferentes.

Para Simmel, “la evolución pasa a establecer relaciones asociativas entre elementos homogéneos de círculos heterogéneos” (Simmel, 1908, pág. 652) . Así las cosas, Simmel nos plantea que la evolución social del individuo se debe a ese cruce entre círculos sociales

donde se da relaciones asociativas entre individuos que poseen elementos comunes (características, ideales, fines, etc) que provienen de círculos distintos, lo que posibilita el surgimiento de nuevos círculos sociales a partir del cruce anteriormente hablado, por ejemplo.

La familia encierra un número de individualidades diversas, que primero han de atenerse a esta reunión estrecha. Pero a medida que van progresando, los individuos se relacionan con personalidades que están fuera de este círculo primario de asociación; y esas relaciones obedecen a la igualdad objetiva de las disposiciones, inclinaciones, actividades, etc. De la misma manera que el concepto más elevado reúne lo que es común a un gran número de intuiciones diversas, así los puntos de vista prácticos superiores reúnen a los individuos iguales que pertenecen a grupos totalmente extraños e inconexos. Surgen así nuevos círculos de contacto, que se cruzan en los más diversos ángulos con los antiguos, relativamente más naturales y constituidos con base en relaciones más materiales. (Simmel, 1908, pág. 652)

Ese surgimiento de nuevas interacciones sociales a causa del cruce entre los círculos sociales está ligado en buena medida al carácter de libertad que va adquiriendo el individuo a medida que aumenta sus interacciones en distintas esferas. La evolución que anteriormente mencionamos es la causante de esa libertad del individuo a la hora de elegir al círculo al que se va a estar sujeto, es decir, son los intereses del individuo, sus características, imaginarios, ideales, su contenido personal los que eligen el círculo al que se va a estar sujeto.

A medida que una multitud de círculos sociales se cruzan en la vida contemporánea de un individuo, la individualidad se desarrolla de acuerdo a los círculos a los que pertenece tal individuo. “Cuanto más variados sean los círculos de intereses que en nosotros confluyen, más conciencia tendremos de la unidad del yo” (Simmel, 1908, pág. 666). La unidad del yo hace referencia a la autoafirmación del individuo sobre el mismo como un ser diferenciado, y esto se logra a partir de cruzarse en diversos círculos sociales.

El cruce de los círculos sociales y la diferenciación entre estos se exponen mayormente con la aparición de la sociedad moderna y en buena medida por la división del trabajo debido a la intensificación o mejor dicho por la variación de los círculos sociales en la cultura, los cuales abren una amplia gama de posibilidades para el individuo.

El hombre moderno pertenece primeramente a la familia de sus padres; luego, a la fundada por él y, por consiguiente, a la de su mujer; después, a su profesión, que ya por sí sola, lo ligará muchas veces a diversos círculos de intereses (así, por ejemplo, en toda profesión que comprenda superiores y subordinados, cada uno pertenecerá al círculo de su particular negocio, departamento, oficina, etc., que comprende a superiores e inferiores, pero además también al círculo constituido dentro de cada negocio por los de su misma categoría); sabe que es ciudadano y que además pertenece a una determinada clase social, pudiendo ser, por añadidura, oficial de complemento, pertenecer a un par de sociedades y hacer una vida de relación que lo ponga en contacto con diversos círculos. (Simmel, 1908, pág. 662)

Se destaca entonces, que el individuo moderno está inmerso en múltiples círculos sociales y afiliaciones, desde lo más íntimo y cercano, como la familia, hasta lo más amplio

y abstracto, como la ciudadanía y la clase social, dando a entender que, la vida en la modernidad se destaca por una creciente complejidad en donde el individuo está expuesto a múltiples grupos y roles, cada uno con sus propias dinámicas y relaciones.

Así pues, la característica propia de la modernidad y que es crucial en el surgimiento de nuevos círculos sociales es la intelectualidad, el interés por el conocimiento suscito en los individuos, la conformación de nuevos círculos donde sus miembros provenían de otros con diferentes naturalezas. Simplificando un poco el asunto, la modernidad juega un papel crucial porque dota a los nuevos círculos sociales el carácter de racionalidad, el contenido de las nuevas esferas se basa en la reflexión consiente y la adecuación racional al fin propuesto, por ejemplo, las relaciones sociales parentales, o de vecindad se dejan de lado para dar paso a relaciones sociales racionales donde el contenido de cada individuo lo acerca o lo aleja de x o y círculo social.

Entonces, el cruce entre los círculos sociales a los que está expuesto el individuo son la matriz de las interacciones donde se desenvuelve la evolución social, de forma tal que la aparición de cada nuevo círculo social posibilita la caracterización del individuo de forma más “exacta e inequívoca” pero además su unidad del yo (su individualidad). Las relaciones reciprocas que se dan constantemente en el cruce de los diversos círculos sociales a los que se expone el individuo, le van dotando cada vez más espacio para la libertad personal, es decir, para la consolidación de su individualidad.

hemos expuesto hasta ahora, la importancia del cruce de los círculos sociales para la consolidación de la individualidad, pasaremos entonces a profundizar sobre la ampliación de esos cirulos sociales a los que está expuesto el individuo para dar cuenta de su importancia en la consolidación de la unidad del yo (individualidad).

### **La ampliación del grupo social y su relación con los círculos sociales:**

Como hemos venido observando, la formación de la individualidad está estrechamente ligada a la vida social del individuo, en buena medida esa individualidad crece cada vez que el entorno o más bien los entornos a los que pertenece el individuo se empiezan a ampliar.

Simmel nos ilustra con el siguiente análisis.

Entre dos círculos sociales, M y N, que se diferencian radicalmente, tanto por las cualidades características como por la diferencia de ideas, pero cada uno de los cuales consta de elementos homogéneos y estrechamente unidos, toda ampliación cuantitativa producirá una diferenciación cada vez mayor. (Simmel, 1908, pág. 1059)

Con base a la anterior ilustración podemos decir que esas diferencias que a su vez son mínimas entre los individuos, debido a sus disposiciones subjetivas, de valores, internas y externas se acrecentarán en cuanto se amplíe su campo de actuación. Siguiendo a Simmel, “la individualidad del ser y del hacer crece, en general, en la medida en que se amplía el círculo social en torno al individuo” (Simmel, 1908, pág. 1058).

Cuanto más estrecho el círculo, menor es la libertad de los individuos; por ser pequeño se separa a los demás círculos (grupo más individual, más pequeño) en contra

parte, al ampliarse el círculo, tendremos más espacio para el desarrollo de nuestra individualidad, el grupo social será menos individual. En este orden de ideas la ampliación del círculo social de un individuo obedece al grupo social en el que este se desenvuelve, en otras palabras, la ampliación del círculo social de un individuo está determinado por el campo de actuación (libertad de establecer relaciones recíprocas con otros que comparten mínimas o bastas homogeneidades con él, pero pertenecientes a grupos heterogéneos) en el que está el individuo; es decir, un individuo perteneciente a un grupo social estrecho (cerrado) tendrá menores posibilidades de establecer diferentes cruces con otros círculos sociales, en contramedida, cuando el individuo se ve en una situación en la que su grupo social es amplio y por ende su campo de actuación también, le permitirá hacer contacto con otros círculos sociales lo que a su vez creará en el vínculos nuevos reales o ideales y allí es donde se presenta la ampliación del círculo.

Cuanto más estrecho sea el círculo, a que nos entregamos, tanto menor libertad individual tendremos. En cambio, el círculo en sí será algo individual que, justamente por ser pequeño, se separará radicalmente de los demás. Análogamente, al ampliarse el círculo en que estamos y en el que se concentran nuestros intereses, tendremos más espacio para el desarrollo de nuestra individualidad; pero, en cambio, como partes de este todo, poseeremos menos peculiaridades, pues el grupo social será, como grupo, menos individual. (...) O para decirlo en breve síntesis: los elementos del círculo diferenciado están indiferenciados; los del indiferenciado están diferenciados (Simmel, 1908, pág. 1066).

Interpretando a Simmel, cuando la individualización es tan amplia dentro del grupo social dicho grupo pierde o disminuye la individualidad del mismo respecto a otros grupos,

esto se debe a que la diferenciación del grupo se mide respecto a las particularidades únicas que este posee; a medida que se va ampliando el grupo, los individuos adquieren cierto grado de libertad social que les permite diferenciarse los unos de los otros pero en contra parte el grupo en su totalidad va perdiendo su característica única por la cual se diferenciaba.

En las sociedades modernas donde el individuo pertenece a diferentes círculos sociales y a su vez estos son amplios, solo se les impone igualdad (formas de actuación) en la proporción estrictamente necesaria para alcanzar un fin social concreto, y les deja, después, una libertad completa en todo lo demás, de tal modo que tolera que las personas sean tan individuales y heterogéneas como quieran.

En síntesis, dentro de los grupos existen características homogéneas que permiten a los individuos estar dentro de aquellos; esas mismas características hacen que existan diferencias con otros grupos cuyas características son opuestas; sin embargo, cuando un grupo se va ampliando, dentro del mismo comienzan a existir heterogeneidades, debido a la mayor cantidad de individualidades. De allí que dentro de los círculos se da un instinto dualista en la que los individuos se conciben a partir de su propia individualidad, pero también a partir de ser miembro del grupo, de lo cual se genera una fusión que desenvuelve la socialización y las relaciones recíprocas.

En pocas palabras la formación de la individualidad obedece a la dinámicas sociales a las que se está expuesto el individuo; el individuo construye su individualidad en la medida en la que se amplía su grupo social, dicha ampliación se logra a partir de los cruces entre los círculos sociales en los que está involucrado el individuo y que posibilitan las relaciones recíprocas entre individuos con características mínimas o bastas homogéneas

provenientes de círculos sociales heterogéneos. Son las acciones reciprocas entre los individuos las que crean las estructuras sociales que se superponen encima de ellos pero también las que consolidan la individualización de cada uno. Entre más amplio sea el grupo social de un individuo X le permitirá interactuar con otro individuo Y perteneciente a un círculo heterogéneo, lo que posibilita unas nuevas relaciones sociales diferentes y por ende una mayor acentuación de la individualidad o un mayor entendimiento de la unidad del yo.

El individuo en el momento de poder ampliar sus grupos sociales y de poder moverse entre diversos círculos cumpliendo roles diferentes en cada uno de ellos, se encuentra en una dualidad constante, porque su relación con la totalidad (sociedad), es decir, su participación en diversos círculos sociales le permite sentirse como parte de un todo, pero a la vez, entre más participe en diversos círculos sociales mayor es el reconocimiento de su carácter individual. Por consiguiente, afirmaremos aquí, que el individuo no es en su totalidad un ser colectivo (siempre tiene la necesidad de satisfacer sus deseos individuales, está en una constante búsqueda de su individualización), pero del mismo tiempo tampoco es en su totalidad un ser individual (debido a que su individualidad crece a partir de las interacciones reciprocas con otros individuos provenientes de círculos heterogéneos). El individuo reconoce su individualidad (el yo) en la medida en que se van ampliando sus grupos sociales y por consiguiente su campo de acción (libertad sobre el yo). Pero también Cuanto más amplio sea el grupo social al que pertenece el individuo, mas aumenta su capacidad de producir acciones individuales; pero siempre hay una capacidad del grupo social al que este pertenece de cohesionar al individuo. Para ilustrar estas afirmaciones pondremos el ejemplo de la moda.

La moda es entendida aquí como una dinámica en la cual los individuos intentan distinguirse de los demás, a partir de sus ideas, nociones, subjetividades, valores y demás; interiorizados por ellos mismos, pero siempre siguiendo conductas básicas establecidas, es decir, siempre hay una acción coercitiva por parte del grupo social o si bien quiere decirse, siempre hay una existencia doble.

En las sociedad pre-modernas donde los grupos sociales se caracterizaban por ser estrechamente cerrados, el cruce entre círculos sociales que se daban en dicho grupo cerrado era homogéneo, es decir, la relaciones reciprocas entre individuos no generaban diferenciación en la medida en que estos convivían bajo los mismos sistemas de creencia, responsabilidades y ocupaciones basados en lazos de parentesco o vecindad que a su vez estaban recubiertos por una conciencia colectiva que no dejaba espacio a la conciencia individual y por ende no se permitía el desarrollo de la individualidad de sus miembros,” en otras palabras los partícipes de los vínculos y grupos sociales carecen de toda individualidad” ( Lewkow , y otros, 2022, pág. 11).

Ahora bien, expusimos la expansión del grupo y como ello influye en la capacidad del individuo para poder cruzarse con diversos círculos sociales, mencionamos que en los grupos sociales cerrados, las posibilidades de actuación en diversos círculos sociales se ven reducidas mínimamente y por ello impiden la formación de la individualidad. Este tipo de grupos cerrados son característicos de las sociedades pre-modernas.

En las siguientes líneas, hablaremos entonces sobre la modernidad, debido a que es allí donde el grupo social es muy amplio, y donde se le posibilitan al individuo los más impensables cruces entre círculos sociales diversos dando cavidad a la consolidación de la individualidad.

### **7.1.1 La modernidad y el dinero, características fundamentales para el desarrollo de la individualidad.**

Como ya se ha mencionado antes, desde la perspectiva de Simmel los individuos pertenecientes a grupos sociales anteriores a la modernidad, estaban destinados a convivir estrechamente entre aquellos donde el individuo fue puesto por el azar del nacimiento, contraste a esto, en la modernidad sucede todo lo contrario, debido a la libertad del individuo a la hora de poder ampliar sus grupos sociales y de la interacción entre los círculos al que el individuo pertenece, brindándole la capacidad al individuo de poseer roles diferentes dentro de cada círculo social al que pertenece y facilitando el reconocimiento del yo individual como ser único e irrepetible.

La modernidad es entonces por naturaleza una sociedad en la cual, la diferenciación de los individuos dentro de la amalgama de estructuras sociales, posibilita la cohesión de los mismos en una sociedad completamente amplia y heterogénea. La esencia de la modernidad entendiendo a Simmel es la experiencia y la interpretación de la realidad externa multidimensional, como si ésta fuese lo que constituyera el mundo interno de las personas, es decir, como si se constituyera una necesidad de relacionarse constantemente con los círculos sociales más diversos. De acuerdo a Simmel, el flujo y ritmo del mundo externo moderno es incorporado al mundo interno del sujeto, y con ello, la experiencia de la modernidad se vuelve un presente inmediato.

Para autores como Durkheim, el componente diferenciador de los individuos en la modernidad es el de la profesión o si bien quiere decirse la especialización de los roles

dentro de la división del trabajo y estos roles deben complementar a otros para producir la cohesión. Según Lewkow se trata de un culto al individuo.

Este “culto al individuo”, asimismo, acompaña a la creciente individualización que resulta de una especialización cada vez mayor de los roles en la división del trabajo, es decir, del hecho de que la conciencia colectiva deje mayor espacio al desempeño de funciones singulares que quedan por fuera de su órbita. (Lewkow , y otros, 2022)

Entendiendo a Durkheim, el culto al individuo es la conciencia colectiva imperante en la modernidad y por eso se deja cada vez más espacio para que el individuo bajo esta conciencia colectiva pueda especializarse e individualizarse. En contra parte, para Simmel la constitución de la individualidad tiene que ver no con una conciencia colectiva dentro de la estructura de la división del trabajo estrictamente sino más bien, por la dinámica fortuita que se da entre el cruce de roles que posee cada individuo en todos los diversos círculos sociales al que pertenece, de esa combinación de roles dentro de círculos sociales heterogéneos nace y se acrecienta la individualidad.

En este sentido, entendiendo la perspectiva de Simmel, la diversificación de los grupos sociales a los que pertenece el individuo en la modernidad crean un ADN sociológico de cada persona que en su sumatoria constituyen la individualidad de ella y que en últimas, dicho entramado histórico de pertenencia a grupos diversos por cada individuo, es lo que permite la diferenciación de los unos con los otros.

Los grupos a los que pertenece el individuo, forman como un sistema de coordenadas, de tal manera que cada nuevo grupo determina al individuo de un

modo más exacto e inequívoco. La pertenencia a cada uno de ellos deja todavía abierto para la individualidad un vasto campo.(Simmel, 1908, pág. 665).

Si bien hasta ahora hemos tratado aquí el cruce de los círculos sociales, la ampliación del grupo, la individualidad que resulta de ello y como en su conjunto son una dimensión de la diferenciación social en la modernidad. Hay un factor que aún se nos escapa y que en este apartado se pretende aclarar.

### **El dinero y su implicación en el proceso de individualización.**

Hemos tratado hasta ahora como si la ampliación de los grupos y la conformación de la individualidad en la modernidad fuesen una suerte de azar cuando no es así. Para Simmel, el dinero juega un papel muy importante en la ampliación de los círculos y el despliegue de la individualidad en la modernidad, es decir, el dinero (economía monetaria de la modernidad) hace parte fundamental del correlato que se ha venido tratando hasta ahora.

Entendiendo a Simmel, el dinero es la base en la cual se dan los efectos psíquicos en los individuos para que estos se encuentren en un estado constante de la búsqueda de libertad individual y esto se logra por que más que un medio para conseguir algo, el dinero se convierte en la totalidad de valor. “El dinero de una manera muy fácil se transforma de medio en fin en sí mismo” (Griselda López & Lewkow, 2018, pág. 239)

La modernidad para Simmel entonces, aparece como un fenómeno donde se da un incremento de la libertad individual a raíz del dinero pero también como una fragmentación de las esferas de vida. Simmel contrasta esta idea cuando afirma que en el proceso del cruce

entre círculos sociales, los individuos se alejan de sus círculos más cercanos para acercarse a círculos lejanos.

Continuando con el planteamiento Simmeliano sobre el dinero, Griselda Lopez y Lewkow plantean que.

Simmel quiere evidenciar que el dinero, esencialmente, solo en el comienzo de la cultura ha tenido y se vio obligado a tener valor sustancial, que, no obstante, el desarrollo económico superior tiende a despojarse del valor sustancial y hace del dinero cada vez más un mero símbolo del valor. (Griselda López & Lewkow, 2018, pág. 224)

Para aclarar esta idea, debemos considerar la concepción de Simmel sobre el sello que distingue a la modernidad de las anteriores conformaciones societales, dicho sello es la individualización de las personas en base a la racionalidad de sus relaciones sociales, en este sentido se desdibuja los lazos comunitarios de las sociedades pre-modernas debido a la abstracción que toma el dinero en la modernidad, por ejemplo, en la Europa pre-moderna los principios religiosos o más bien los fines religiosos, es decir, la glorificación del alma, la llegada al cielo o como quiera decirse, eran los representantes de un valor mucho mayor que el monetario, es decir, la salvación del alma representaba el valor absoluto, pero con la declinación que tuvieron los fines religiosos en la modernidad se posibilita el paso a que un nuevo concepto se convierta en el representante del valor absoluto. Con abstracción queremos referirnos a que el dinero no solo refleja un carácter material de valor sí no que más bien, se empieza a separar de su carácter puramente material para convertirse en una totalidad de valor, es decir, el dinero se convierte en una especie de cogido total de valor, pasa de ser un medio del valor para convertirse en el valor mismo, en el fin absoluto. Para

Gina Zabłudovsky “el incremento de la circulación de la moneda es una indiscutible señal de la ampliación de las cadenas de acciones y la intensificación de la división de funciones” (Zabłudovsky Kuper, 2013, pág. 234)

Una vez claro lo que representa el dinero para Simmel en la modernidad, podemos dar paso a explicar cómo este afecta el proceso de la ampliación de los círculos y la individualización.

Para Simmel “gracias al dinero, el grupo de la economía natural, pequeña, cerrado y uniforme, se convierte en otro, cuyo carácter unitario se escinde en los dos aspectos de la ampliación y la individualización” (Simmel, 2002f: 343 como se citó en (Figueiro, 2013, pág. 191).

Con base a la anterior cita, queremos decir que para Simmel la economía monetaria de la modernidad aumenta los grados de libertad de las personas a través de la multiplicación de dependencias entre las funciones de los individuos, aclaro, con dependencias nos referimos a que en la modernidad, en el cruce constante entre círculos sociales de los individuos, estos adoptan un carácter dependiente al todo (sociedad), es decir, a mayor libertad, mayor interacción recíprocas con individuos diversos pero a su vez mayor dependencia exterior, mas sin embargo crece la independencia interior o como lo hemos mencionado ya, crece el reconocimiento de la unidad del yo.

En las numerosas relaciones económicas actuales se eluden las relaciones singulares, un vínculo puede cambiarse por otro. La libre elección del patrón, del cliente, del vecino, del conviviente, engendra la independencia de los modernos habitantes de las grandes urbes. Cada vez es más dependiente de la totalidad, cada

vez es más independiente de lo particular. (Griselda López & Lewkow, 2018, pág. 241).

Bajo la economía monetaria moderna el individuo se encuentra ante una sociedad que exige su especialización. “El dinero y las normas de mercado, hacen posible una libertad de trabajo inaudita” (Zabludovsky Kuper, 2013, pág. 232), y por consiguiente amplifica los márgenes para la individualización del hombre.

Al brindar mayores márgenes para la libertad personal de los individuos, esta presiona en ellos para que establezcan relaciones sociales de dependencia recíproca a base de funciones. Esto se ve reflejado principalmente en el campo de la división social del trabajo, donde ningún individuo es independiente de la totalidad de las relaciones recíprocas pero a su vez posee la capacidad de independizar su personalidad interna, es decir, gracias a la economía monetaria se permite una dependencia de funciones e independencia de personalidades, lo que en últimas es una ampliación de las relaciones racionales entre los individuos y la individualidad en la personalidad de cada uno de ellos.

Cabe mencionar, que para Simmel a diferencia de Durkheim, la sociedad no se constituye como un ente superior, preexisten y exterior a los individuos, pero tampoco la sociedad es la suma de todas las individualidades. Para Simmel la sociedad es una especie de suma de las relaciones o interacciones recíprocas de los individuos pero que además actúa sobre ellos.

De manera simplificada, en las sociedades pre-modernas caracterizadas por la conformación de círculos pequeños homogéneos se mantiene la cohesión debido a su alto grado de igualdad e unidad, pero en las sociedades modernas caracterizadas por la diversificación de los círculos sociales en los cuales los individuos pueden explorar, se

mantiene la cohesión por medio de la división del trabajo. Esta cohesión mediada por la división del trabajo implica un aumento en la diferenciación y la especialización de las funciones sociales, lo que afecta la forma en que las personas interactúan entre sí y también en la forma en como el individuo se construye a sí mismo, es decir, su proceso de individualización. Por su parte, el dinero posibilita el desarrollo de la sociedad moderna, en la medida en que a pesar de las más diversas individualidades personales entre sus miembros, estos pueden pertenecer a una totalidad del conjunto mediante la especialización en la división del trabajo o si bien, mediante la categoría de profesión, donde el individuo encierra sus inclinaciones personales y estas le dotan la capacidad de ejercer una función determinada dentro de la totalidad. Pero esto solo es posible por “la cadena de causalidades y dependencias recíprocas que el dinero moviliza y configura, y porque, ofrece la posibilidad de ocupar funciones objetivadas sin involucrar la personalidad, dando no obstante la sensación de armonía con el todo mediante la profesión” (Figueiro, 2013, pág. 199).

## **7.2 La formación de la individualidad desde la perspectiva de Norbert Elías.**

Comprender el proceso de individualización propuesto por Norbert Elías nos lleva rotundamente a hacer énfasis en el comportamiento de la civilización moderna, es decir, no se puede pensar el concepto de individualización en Norbert Elías sin tener en cuenta el proceso civilizatorio que llevó las formas de comportamiento en las sociedades modernas. Este punto de partida eminentemente sociológico se separa claramente de los debates y contemplaciones que yuxtaponen al individuo frente al proceso de individualización, así como de las diversas discusiones teóricas y epistemológicas que posicionan al individuo como medio de organización en virtud de su vinculación y avance en el marco social. Ejemplos de tales perspectivas incluyen el individualismo metodológico o el concepto de individuación defendido por la filosofía griega clásica.

Para Norbert Elías, la individualidad no es un estado dado o una esencia preexistente, sino que se forma a través de la interacción entre el individuo y la sociedad. El proceso civilizatorio, las normas sociales y las interdependencias sociales desempeñan un papel fundamental en la formación de la individualidad. Los individuos aprenden a autorregularse y desarrollar una identidad individual en relación con las demandas y expectativas sociales.

Elías considera que la individualización es producto de una transformación social ajena al control de las personas y resultado de sus relaciones mutuas, que se produce a la par de la creciente diferenciación de las funciones sociales y el dominio cada vez mayor sobre las fuerzas naturales. (Zabludovsky Kuper, 2013, pág. 233)

Para comprender a fondo la propuesta de Norbert Elías respecto a la formación de la individualidad debemos examinar primero dos conceptos claves que nos ayudaran a profundizar en la comprensión del mismo. El proceso civilizatorio y la interdependencia social.

Estos conceptos esenciales nos permiten entender la visión de Norbert Elías acerca de cómo se forma la individualidad. De acuerdo con su enfoque, la individualidad no es algo que tengamos de manera innata o fija, sino que se va desarrollando a lo largo del tiempo mediante interacciones y procesos sociales, así como a través de la internalización de normas y valores. Factores como el entorno social, las configuraciones de poder, las relaciones emocionales y la influencia histórica desempeñan un papel fundamental en este proceso.

### **Implicaciones del proceso civilizatorio.**

Para Norbert Elías, lejos de responder al orden biológico y a la naturaleza humana, la individualización que caracteriza a la sociedad moderna, debe

entenderse a la luz de una teoría del “proceso de civilización” que está presente en toda su obra (Zabludovsky Kuper, 2013, pág. 233).

El concepto, “el proceso civilizatorio” que aquí se propone para comprender la formación de la individualidad desde la perspectiva de Norbert Elías, Explora la interacción entre las limitaciones sociales, el comportamiento individual y la formación de normas sociales. Además, discutirá las nociones de autocontrol, modales y el papel del poder en la formación de la civilización. Al profundizar en estos apartados teóricos, tendremos una comprensión más profunda de la naturaleza de lo que es “el proceso civilizatorio”.

Es muy importante reconocer que el concepto de civilización desde el análisis de Elías no implica simplemente un avance tecnológico o económico, sino una transformación profunda en las estructuras sociales y en la psicología del comportamiento de los individuos. La civilización, en este sentido, se relaciona directamente con la capacidad de una sociedad para internalizar normas que promueven la moderación y el autocontrol.

El proceso de civilización, enfatiza la transformación histórica de las estructuras sociales a largo plazo, de las sociedades de primitivas y violentas a las sociedades más refinadas y controladas. Elías argumenta que, con el tiempo, las sociedades se han vuelto más complejas y los individuos han internalizado cada vez más las normas sociales y los códigos de comportamiento, lo que ha llevado al surgimiento del autocontrol y la moderación. ¿Cómo ha sido posible esto?

A lo largo de su investigación sobre los procesos históricos que han conducido a que particularmente Occidente se identifique como "civilizado", Elías se remonta hacia el siglo XVI, y aun a la Edad Media, para poner en evidencia un

complejo movimiento de pautas de comportamiento que se extenderá hasta los siglos XVIII y XIX. Este movimiento de restricción y transformación de los comportamientos estimuló el cambio de los grupos aristocráticos caballerescos hacia los de la aristocracia cortesana. En general, se trató de regulaciones estrictas a la conducta de los caballeros, para lograr diferenciarse de los grupos inferiores de la sociedad campesina y responder a sus nuevas funciones en los cuerpos estatales de las cortes que se unificaban bajo la aparición de estados centralizados. La literatura, los "libros de consejos" y los manuales de "courtoisie", refieren una diversidad de códigos y de reglas para la configuración y el condicionamiento de las "buenas costumbres". Esta literatura que manifiesta un complejo proceso de modelación de los comportamientos hacia costumbres menos rudas y más finas, era perceptible en un amplio abanico de códigos sociales que más adelante serán detallados: la compostura en la mesa, la realización de necesidades fisiológicas, el modo de sonarse la nariz y de escupir, el comportamiento en el dormitorio, el trato entre los sexos y el manejo mismo de la agresividad. (Belvedere, 2001, pág. 531).

Lo anteriormente expuesto quiere decir que, el proceso de la civilización tiene que ver con las diferentes transformaciones socio-genéticas y psicogenéticas sociales, es decir, en las formas de comportamiento o de conducta en los individuos, entonces, "el proceso de la civilización" es una historia de las costumbres de occidente que posibilitaron un hecho sociológico, el de ser civilizado. La civilización emerge entonces, a través de una delicada interacción entre las restricciones sociales y el comportamiento individual, por eso, a medida que los individuos interactúan entre sí, las normas y valores de una sociedad

específica se internalizan, lo que conduce al desarrollo del autocontrol individual y la restricción o represión de impulsos no permitidos.

Lo anterior indica que, los comportamientos y disposiciones de los individuos están moldeados por las estructuras sociales en las que están incrustados. En las primeras etapas de la civilización, estas estructuras eran relativamente laxas y los individuos tenían más libertad para expresar sus instintos. Sin embargo, con el tiempo, las restricciones sociales, como la etiqueta y los modales, se volvieron más estrictas, lo que llevó a un mayor nivel de autocontrol y moderación del individuo. “El aparato de auto-coacción, la organización de la conciencia y de las emociones de los seres humanos «civilizados», se diferencia en la totalidad de su estructura de modo claro y nítido de los llamados «primitivos” (Elias, 1939, pág. 488).

Como hemos expuesto, el proceso civilizador implica la interiorización gradual de los mecanismos de autocontrol, lo que conduce a una reducción del comportamiento impulsivo y violento, ejemplo histórico de ello es el desarrollo de la “sociedad cortesana”.

La sociedad cortesana es un fenómeno que se desarrolló en Europa durante la Edad Media y el Renacimiento. En este contexto, la corte era el centro del poder político y social, y la nobleza desempeñaba un papel destacado. La corte era el lugar donde se establecían las normas de comportamiento, las reglas de etiqueta y los rituales que debían seguirse para obtener el favor del monarca y ascender en la jerarquía social.

La presión de la vida cortesana, la competencia por conseguir el favor del príncipe o de los «grandes» y, en general, la necesidad de diferenciarse de los demás

y de luchar por mayores oportunidades con medios relativamente pacíficos por medio de las intrigas y de la diplomacia, impusieron una contención de las emociones, una autodisciplina o self-control, una racionalidad cortesana peculiar que hacían que el cortesano de la época representara la quintaesencia del hombre racional a los ojos de la burguesía opositora del siglo XVIII. (Elias, 1939, pág. 259).

La aristocracia cortesana, como fenómeno social, se erige como un ejemplo paradigmático del cambio en las normas y comportamientos. La corte medieval y renacentista, como centro de poder político y social, se convirtió en una institución donde se establecieron normas de comportamiento, reglas de etiqueta y rituales que definieron la vida de la nobleza. La competencia por el favor del monarca y la necesidad de diferenciarse de los demás generaron una presión que condujo a la contención de las emociones y al desarrollo del autocontrol.

En la corte, especialmente en la gran corte absolutista, se constituye por primera vez un tipo de sociedad y de relaciones humanas con peculiaridades estructurales que, de ahora en adelante a pesar de todas sus modificaciones tendrán una importancia capital en muchos momentos de la historia occidental (Elias, 1939, pág. 483)

El cortesano de la época se convirtió en un modelo de racionalidad, representando la esencia del hombre civilizado a los ojos de la creciente burguesía del siglo XVIII. La vida en la corte se convirtió en una escuela de refinamiento, donde los individuos aprendieron a reprimir sus impulsos y a adoptar comportamientos que se consideraban socialmente

aceptables. Esta dinámica no se limitó a la aristocracia, sino que gradualmente se extendió a otras capas de la sociedad.

Las normas de cortesía, urbanidad y decoro, inicialmente arraigadas en los círculos aristocráticos, se difundieron hacia la burguesía y las clases populares.” Elías considera que la diversificación social se produce con procesos paralelos de urbanización y burocratización” ( Zabludovsky Kuper, 2013, pág. 234). Este proceso de difusión marcó el surgimiento de nuevas formas de conducta que caracterizaría a la sociedad moderna. La internalización de estas normas sociales llevó a un aumento en el autocontrol individual y a una mayor moderación en la expresión de impulsos no permitidos, por otro lado, Este proceso de civilización no solo se limitó a la esfera pública, sino que también afectó aspectos privados de la vida cotidiana, como la compostura en la mesa, la conducta en el dormitorio y el manejo de la agresividad.

Esta difusión de normas sociales más refinadas y comportamientos moderados marcó un hito en la evolución de las sociedades occidentales. La internalización progresiva de estas normas contribuyó al desarrollo del autocontrol individual desde las capas más altas de la sociedad hasta las más bajas, lo que resultó en una reducción del comportamiento impulsivo y violento. Así, el proceso de civilización, según la perspectiva de Norbert Elias, no solo es una narrativa histórica, sino también un testimonio de la interacción compleja

entre las estructuras sociales y el comportamiento humano, llevando a sociedades más complejas y controladas a lo largo del tiempo.

Es fundamental comprender que este proceso de civilización no ocurrió de manera uniforme ni instantánea. Fue un cambio gradual que abarcó varios siglos, influido por factores sociales, políticos y económicos. El surgimiento de estados centralizados, la consolidación del poder monárquico y las transformaciones en las estructuras sociales contribuyeron a la configuración de nuevas formas de comportamiento.

### **7.2.1 La modernidad como condensación de los procesos civilizatorios.**

La modernidad trajo cambios profundos en el tejido social de las sociedades humanas. Antes de la modernidad, las estructuras sociales solían ser jerárquicas, con divisiones de clase rígidas y poca movilidad social. El proceso de civilización, como lo describió Elías, estuvo influenciado por la erosión gradual del feudalismo y el surgimiento de los estados-nación.

Para Norbert Elías la transición de las sociedades pre-modernas a la moderna significaba “la posibilidad y la necesidad de una mayor individualización”.

Cuando en el marco de sociedades estatales más diferenciadas los seres humanos salen de las más reducidas y muy intrincadas agrupaciones pre-estatales endógenas y protectoras, se encuentran ante un creciente número de alternativas.

Tienen un mayor margen de lección, tienen que elegir por sí mismos. No solo pueden, sino que tienen que hacerse más independientes.(Elias , 1990, pág. 71).

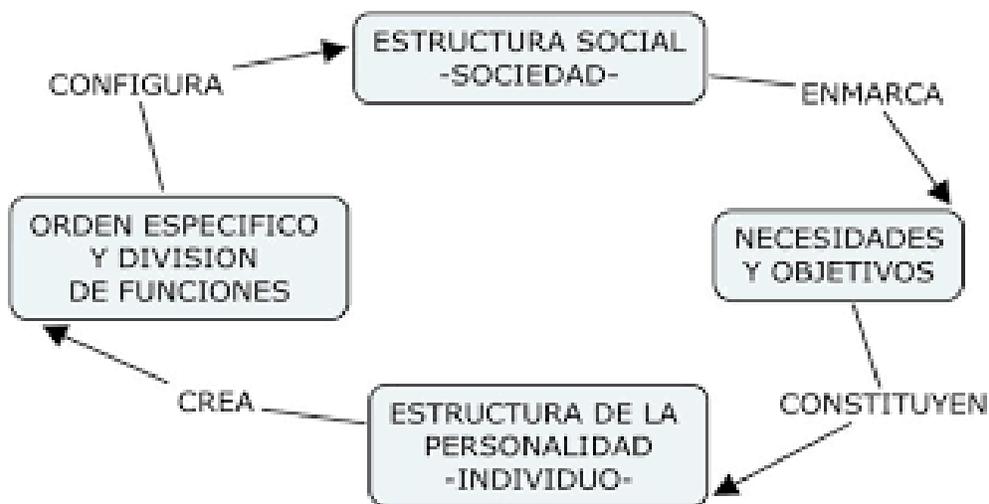
Durante la transición a la modernidad, los estados centralizados comenzaron a ejercer un mayor control sobre sus territorios, lo que llevó a la formación de redes sociales más extensas y complejas. La monopolización estatal de la violencia y la autoridad legal jugó un papel crucial en la regulación de comportamientos y el fomento del autocontrol entre la población, además, la competencia económica que trajo consigo la modernidad representó una intensificación en las relaciones interdependientes entre individuos lo que llevó a un mayor grado de cooperación y autocontrol por parte de los mismos. Es así, como la competencia económica y el autocontrol para mantener una buena imagen ante la sociedad contribuyeron aún más en la interiorización de las normas de etiqueta y modales.

La modernidad entonces trajo consigo la transformación de las estructuras sociales, el cultivo del autocontrol, el refinamiento de los modales y la consolidación del poder centralizado, además, el énfasis de la modernidad en la razón y la ampliación de interdependencias entre los individuos, desempeñó un papel importante en alentar a las personas a adoptar comportamientos más restringidos y sofisticados. Así, la modernidad más que un momento histórico de las sociedades, es el momento en donde se condensan todos los procesos de civilización y a su vez se da la expansión de dichos procesos, la modernidad es el momento en donde a partir de toda la trayectoria del proceso civilizatorio el ser humano se ve en la necesidad de ser un individuo individualizado.

- **la interdependencia social en la modernidad.**

Para comprender de qué trata la sociología es preciso -como se ha dicho- entenderse a sí mismo como una persona entre otras. En principio esto suena a trivialidad. Pueblos y ciudades, universidades y fábricas, estamentos y clases, familias y grupos profesionales, sociedades feudales y sociedades industriales, estados comunistas y estados capitalistas, todos son redes de individuos. (Elias, 1982, pág. 16)

A partir de la anterior cita, se puede dar cuenta que el planteamiento de Elías redundaba en la idea de que los individuos deben ser concebidos siempre como seres conectados que a su vez estas interconexiones entre individuos se dan en una sociedad en la que los mismos individuos son participes y sus interconexiones afectan a la sociedad (la sociedad no se da por fuera de ellos) por otra parte, Elías se dedicó a elucidar la conexión entre el individuo y los fenómenos intersubjetivos, integrando como marco no solo las proximidades directas de la persona, sino también el extenso proceso histórico en el que esa relación está inmersa y que, a su vez, configura la experiencia de cada individuo.



Tomado de (Pabon, 2014).

En esta imagen del circuito de relación entre la estructura social y la estructura de la personalidad se puede evidenciar el foco de la discusión de Norbert Elías, es decir, el carácter relacional y procesual de los fenómenos sociales, los cuales no están aislados al individuo si no que más bien este hace parte de todo el entramado.

A lo largo de la historia, las sociedades humanas han sido testigos de un aumento gradual de la interdependencia debido a diversos factores, como el crecimiento demográfico, la urbanización, el comercio y la formación de estructuras sociales complejas. En las sociedades pre-modernas, las personas dependían en gran medida de su familia inmediata y de las pequeñas comunidades para sobrevivir, lo que hacía que su interdependencia fuera limitada pero esencial. Las consecuencias de las acciones individuales estaban relativamente contenidas dentro de estos pequeños grupos.

Sin embargo, con el surgimiento de civilizaciones a gran escala y redes más extensas de comercio y comunicación, la interdependencia se expandió más allá de las comunidades locales. Esta interdependencia más amplia significaba que las acciones individuales podían tener efectos de gran alcance en comunidades distantes, y las repercusiones del comportamiento de uno ya no estaban confinadas a un círculo estrecho de conocidos.

Para dar explicación a los procesos en los que están sumergidos los individuos Norbert Elías hace énfasis en dos conceptos que se interrelacionan y que son fundamentales para poder entender plenamente el foco central de la discusión teórica que el mismo plantea, dichos conceptos son, figuraciones e interdependencia., además, dichos concepto

toman un papel muy relevante en la modernidad debido a que es allí donde se amplían los procesos de interdependencia entre individuos y las figuras sociales a las que este puede ser expuesto.

Para poder comprender los dos conceptos anteriormente mencionados debemos señalar tres afirmaciones que son inherentes a ellos.

Los individuos no pueden ser comprendidos como entidades aisladas, sin un contexto; • los fenómenos sociales no pueden ser explicados sin comprender a las personas que los movilizan; • las realidades tanto individuales como sociales deben ser observadas en su devenir, en su dinámica procesual. (De Grande, 2013, pág. 246).

- **El concepto de figuración.**

Eliás desarrolló el concepto de figuración como una herramienta para entender las ya mencionadas interconexiones y relaciones entre individuos en la sociedad. Según él, la figura es una red de interdependencias entre personas que están relacionadas por vínculos sociales y que influyen mutuamente en sus acciones. En otras palabras, una figuración representa un conjunto de individuos cuyas acciones están entrelazadas en una red compleja de relaciones sociales.

Cuando cuatro personas se sientan en torno a una mesa y juegan a las cartas, constituyen una figuración. Sus acciones son interdependientes. La interdependencia de los jugadores, que es la premisa para que constituyan entre sí una figuración específica, es no sólo su interdependencia como aliados sino también como adversarios. (Eliás, 1982, pág. 154)

Entonces, una figuración se define como una red de interdependencias entre personas que comparten vínculos sociales y que, de manera recíproca, influyen en las acciones de los demás. En esencia, representa un entramado complejo de relaciones sociales en el cual los individuos interactúan y se afectan mutuamente. Este enfoque resalta la idea de que las acciones de un individuo no ocurren de manera aislada, sino que están intrínsecamente ligadas a las acciones de los demás dentro de esa red social. En estas figuraciones, las acciones individuales no son simplemente expresiones de la voluntad individual, sino que están vinculadas a las expectativas sociales y a las interacciones con otros individuos.

Es relevante señalar que las figuraciones pueden manifestarse en diversas escalas, desde entornos más íntimos como una familia, hasta estructuras más amplias, como una sociedad entera. Por ejemplo, un entorno laboral es una figuración social donde la interdependencia es evidente. Las acciones de un empleado, como su rendimiento en el trabajo o su comportamiento en equipo, afectan directamente a los colegas y, en última instancia, al éxito general de la empresa. La clave reside en reconocer que cada individuo dentro de una figuración está conectado de alguna manera con los demás, y las acciones de uno tienen repercusiones que reverberan en todo el conjunto. “El concepto de figuración sirve para proveerse de un instrumento conceptual para flexibilizar la atención que se introduce a la hora de hablar individuo y sociedad no solo como dos figuras distintas sino que además antagónicas” (Elias, 1982, pág. 154), Así pues, el concepto de figuración

permite analizar la sociedad en relación a los individuos y los individuos en relación a la sociedad.

Por otra parte, cabe destacar que, las figuraciones solo son posibles debido a las interdependencias que existen entre los individuos. Para Elías, “la interdependencia de los individuos, es la premisa para que constituyan entre si una figuración específica” (Elias, 1982, pág. 155). El concepto de interdependencia es entendido aquí como una red compleja de relaciones sociales a las que el individuo está expuesto en su diario vivir. Para entender más ampliamente todo lo que implican los procesos de interdependencia, tenemos que dar cuenta de la relación entre los conceptos de figuración e interdependencia.

La interdependencia, en el contexto de la obra de Elías, se refiere a la idea de que los seres humanos están fundamentalmente vinculados e interconectados dentro de una sociedad a través de una red que se superpone a todos los individuos, es una dependencia mutua y una influencia que los individuos tienen unos sobre otros en su vida diaria desde su nacimiento. Entonces la interdependencia es en sí misma una interconexión entre individuos que opera en una multiplicidad de niveles, desde la conexión de un individuo con otro hasta la de un individuo con toda una sociedad. Elías nos ilustra el concepto de interdependencia por medio de la siguiente afirmación.

Aparece la imagen del ser humano como una «personalidad abierta» que, en sus relaciones con los otros seres humanos, posee un grado superior o inferior de autonomía relativa, pero que nunca tiene una autonomía total y absoluta y que, de hecho, desde el principio hasta el final de su vida, se remite y se orienta a otros

seres humanos y depende de ellos. El entramado de la remisión mutua entre los seres humanos, sus interdependencias, son las que vinculan a unos con otros, son el núcleo de lo que aquí llamamos composición, composición de unos seres humanos orientados recíprocamente y mutuamente dependientes. (Elias, 1939, pág. 42).

Relacionando el concepto de interdependencia con el proceso de civilización, podemos dar cuenta que, tan pronto como las sociedades se vuelven más interconectadas, las consecuencias de las acciones individuales se amplifican y pueden afectar significativamente el bienestar de los demás. Esta mayor interdependencia requiere que las personas desarrollen autocontrol sobre sus impulsos de acuerdo a las normas sociales establecidas y que es el comportamiento socialmente aceptable para mantener cierto grado de armonía social que permita el funcionamiento de la misma.

Por ejemplo, en la Europa medieval, la violencia interpersonal y la venganza eran más frecuentes, lo que contribuía a un ciclo de constantes disputas. Sin embargo, cuanto más avanzaban las sociedades europeas, el monopolio estatal de la violencia y el surgimiento de la autoridad centralizada redujeron el alcance de estos comportamientos, este cambio hacia una sociedad más pacífica y restringida fue el resultado del reconocimiento de las consecuencias negativas de la violencia desenfrenada y la importancia de mantener restringidos los impulsos y emociones.

Por otro lado, la interdependencia juega un papel crucial en la formación de la individualidad, esto se debe a que, cuanto más estén interconectados los diversos individuos de una sociedad, cada uno de ellos experimentan y aprenden a interiorizar las

normas sociales, las expectativas sociales que se tienen sobre él y los diversos roles que puede desempeñar., en otras palabras , cuanto más interconectada la sociedad , las personas aprenden a navegar por la intrincada red de normas y expectativas sociales que en esta rigen, lo que a su vez da forma a su sentido de identidad y de sí mismos, es decir, las relaciones sociales moldean la identidad individual, “ son dos planos distintos pero inseparables” (Elias, 1982, pág. 153).

### **7.2.2 La individualidad como resultado de la interdependencia entre los individuos y el proceso de la civilización.**

Hemos tratado hasta ahora aquí las cuestiones teóricas sustanciales para poder fundamentar la concepción Elisana sobre la formación de la individualidad, en las siguientes líneas expondremos como la individualidad es el resultado del proceso civilizador y que ella misma está íntimamente relacionada con la interdependencia entre los individuos.

- El proceso civilizador y el surgimiento de la individualidad

Norbert Elías propuso que la individualidad no es un rasgo fijo e inherente, sino un producto de procesos sociales e históricos. Argumentó que el proceso de civilización, una transformación continua a largo plazo de las sociedades, juega un papel crucial en la configuración de la individualidad. El proceso de civilización involucra el desarrollo gradual de autocontrol, modales y control emocional entre los individuos. Elías remonta las raíces del proceso de civilización a la Edad Media en Europa, donde la etiqueta cortesana y la represión de los impulsos violentos comenzaron a remodelar el comportamiento individual. Eventualmente, cuando las sociedades se volvieron más complejas, aumentó la necesidad de autocontrol y cooperación para evitar conflictos constantes y garantizar la estabilidad social.

Como ya se ha mencionado en las líneas anteriores, un aspecto central en la teoría de Elías es el concepto de la "figuración", que se refiere a las relaciones de interdependencia entre los individuos dentro de una sociedad. Las figuraciones incluyen diversas estructuras sociales, como familias, comunidades y estados-nación. El desarrollo de la individualidad está estrechamente relacionado con los cambios en estas figuraciones, ya que las personas adaptan sus comportamientos para adaptarse a las expectativas y normas sociales, y por su parte, dichas normas sociales y expectativas están mediadas por figuraciones, ejemplo, el estado, la familia, la escuela etc.

De este modo, el proceso de la civilización implica una tensión continua entre los deseos individuales y las normas sociales. En cuanto las sociedades se vuelven más interdependientes, los individuos deben aprender a navegar por un delicado equilibrio entre sus impulsos personales y las demandas de la vida social. El desarrollo de la

individualidad está así conformado por las restricciones y normas sociales. Para ilustrar todo este planteamiento, Elías afirma que.

Lo que por una parte se presenta como un proceso de creciente individualización, es al mismo tiempo también un proceso de civilización. Bien puede tomarse como característico de una determinada etapa de este proceso el aumento de tensiones entre las órdenes y prohibiciones sociales asumidas como auto-inhibiciones y los impulsos reprimidos. (Elias , 1990, pág. 71).

El proceso de civilización es esencialmente un proceso de creciente interdependencia entre los individuos. Esto quiere decir que, cada vez que las sociedades evolucionan, las personas se vuelven más dependientes unas de otras para la supervivencia, la cooperación y la satisfacción de sus necesidades y deseos. Esta interdependencia da forma al como los individuos se relacionan entre sí y restringe sus acciones.

El proceso de interdependencia comienza con las necesidades básicas de supervivencia, donde las primeras comunidades humanas dependían de la cooperación para cazar, recolectar y protegerse de los depredadores. Con el tiempo, cuando las sociedades se volvieron más complejas, la interdependencia se extendió más allá de la supervivencia básica para incluir aspectos económicos, políticos y culturales.

Entendiendo a Norbert Elías cuando las sociedades se vuelven más interdependientes, las reacciones emocionales de las personas se regulan más estrictamente. Aprenden a controlar sus impulsos y emociones para mantener el orden y la cohesión social

en base a las normas y expectativas esperadas por las diferentes estructuras sociales. Esta regulación emocional contribuye a la formación de la individualidad, ya que los individuos se diferencian de sus deseos inmediatos y desarrollan un sentido de sí mismos más estable y socialmente aceptable.

Por otro lado, es en la modernidad donde la individualidad adquiere nuevas dimensiones moldeadas por complejos procesos y estructuras sociales. Las sociedades modernas han intensificado aún más la interdependencia entre los individuos, a través de procesos como la urbanización, la industrialización y la globalización. La expansión del poder estatal y la burocratización también ha llevado a un mayor nivel de interconexión y dependencia de estructuras más grandes.

Y así, cuando en el marco de sociedades estatales cada vez más diferenciadas los seres humanos individuales salen de las más reducidas y muy intrincadas agrupaciones pre-estatales endógenas y protectoras, se encuentran ante un creciente número de alternativas. Tienen un mayor margen de elección. Pero también tienen que elegir más por ellos mismos. No solo pueden sino que tienen que hacerse más independientes. La posibilidad y la necesidad, de una mayor individualización es un aspecto de una transformación social ajena al control de las personas. (Elías, 1990, Pág.144)

La modernidad trae consigo mayores libertades individuales y oportunidades para la autoexpresión, pero esta libertad no es absoluta. La autonomía de individuo para desarrollar su individualidad en la modernidad está tanto habilitada como restringida por las normas sociales, las estructuras económicas y las expectativas culturales.

En síntesis, La formación de la individualidad es un fenómeno que como hemos rastreado hasta ahora, desde la perspectiva de Norbert Elías se puede explicar a partir del cruce de tres fuerzas fundamentales: el proceso civilizador, la interdependencia social y la modernidad. Cada uno de estos elementos, elementos complementarios entre sí, contribuye de manera única y profunda al desarrollo de la identidad individual, creando un tejido complejo que caracteriza la experiencia individual contemporánea. Por una parte, El proceso civilizador, establece las bases para comprender la evolución de las sociedades y cómo esta evolución estructural de la sociedad influye directamente en las formas de comportamiento individual. La restricción de impulsos es un elemento central en este proceso. Cuanto más las sociedades evolucionan, más se establecen normas y regulaciones que limitan la expresión directa de los impulsos y emociones individuales. Esta restricción no es simplemente una imposición externa, sino que se internaliza en el individuo, dando lugar a una autorregulación más sofisticada. La internalización de normas sociales, destacada por el proceso civilizador, implica más que la simple aceptación de reglas externas. Se convierte en un proceso activo en el que los individuos adoptan y asimilan estas normas en su sentido de sí mismos. La autorregulación resultante no solo es una adaptación a las expectativas sociales, sino también una forma de autocontrol que contribuye a la construcción de una identidad coherente en el contexto de la sociedad.

La interdependencia social, por otro lado, actúa como el tejido conectivo que une a los individuos en una red compleja de relaciones tanto entre individuos como con la estructura social en general. La socialización es el componente esencial de este proceso, ya que los individuos aprenden a navegar por la extensa red de normas y expectativas sociales que rigen la interacción social con otros individuos lo que se traduce, en una exposición

continúa a las normas, restricciones y expectativas sociales, así, la interdependencia, proporciona las condiciones para la socialización pero también para la internalización, por consiguiente, afecta directamente en la construcción de la identidad individual.

La modernidad actúa como un amplificador de estos procesos, condensando y multiplicando las fuerzas del proceso civilizatorio y la interdependencia social. En este contexto, la formación de la individualidad se vuelve aún más compleja y dinámica.

La amplificación de los procesos civilizatorios en la modernidad significa que la restricción de impulsos y la internalización de normas sociales se intensifican. Las expectativas sociales se vuelven más sofisticadas y la autorregulación individual se vuelve aún más crucial en un entorno social que evoluciona rápidamente, así pues, es en este contexto donde “se da una transformación en el comportamiento y el sistema emotivo del individuo” (Elias, 1939, pág. 484).

La modernidad también introduce una gama más amplia de posibilidades de roles sociales que los individuos pueden explorar. La diversificación de roles no solo permite una mayor flexibilidad en la construcción de la identidad, sino que también desafía a los individuos a adaptarse a múltiples formas de conducta en los diversos roles en los que pueden participar. Este aspecto convierte la formación de la individualidad en un viaje tanto individual como social, donde la exploración de roles se convierte en un componente esencial de la identidad en un mundo moderno y dinámico.

## **8. Divergencias entre Georg Simmel y Norbert Elías.**

A partir de lo expuesto hasta ahora, abordaremos entonces los puntos de inflexión entre ambos autores, tomando como base los enfoques teóricos propuestos, para así poder precisar en las diferencias entre estos grandes pensadores de la sociología.

Aunque ambos abordaron el fenómeno de la individualización, lo hicieron desde perspectivas distintivas, revelando así la riqueza y complejidad del proceso de la individualización. En el análisis anteriormente realizado sobre las posturas teóricas de los dos autores sobre el concepto de individualización, podemos identificar de forma clara que los dos autores difieren tanto del enfoque metodológico, contextualización histórica y de la conceptualización sobre lo que vendría siendo el foco central de la discusión, el concepto de individualización.

Para iniciar la discusión sobre las divergencias presentadas por los dos autores respecto al enfoque metodológico, la contextualización histórica y la conceptualización de la individualización, debemos especificar seis premisas, premisas que son fundamentales en el desarrollo teórico de los dos autores y que por eso nos permite hacer un énfasis en la divergencia presentada por los mismos, dichas premisas son:

- civilizatorio a lo largo de la historia, destacando la influencia de la autocontención emocional en la formación de la individualidad. Simmel se centró

en el análisis micro sociológico, examinando las interacciones individuales en la vida cotidiana.

- Elías adoptó un enfoque más macro-estructural, rastreando las transformaciones a lo largo del tiempo y en el nivel de la sociedad en su conjunto aunque sin dejar de lado la conexión constante entre los niveles macro y micro.
- Simmel se concentró en la vida urbana y la modernidad emergente a fines del siglo XIX y principios del XX.
- Elías consideró el proceso
- Simmel asoció la individualización con la autonomía y la libertad emergentes de la vida urbana.
- Elías entendió la individualización como un proceso más complejo, donde la interdependencia social y la autocontención emocional son fundamentales.

La elección de Simmel por un enfoque micro-sociológico no es casualidad, su interés radica en desentrañar las complejidades de las relaciones sociales presentes en la vida cotidiana. En su obra "Sociología: estudios sobre las formas de socialización," Simmel destaca los detalles aparentemente insignificantes pero profundamente significativos de las interacciones diarias. Este enfoque singular permite revelar cómo las interacciones simples y efímeras entre individuos contribuyen tanto al desarrollo de la individualidad como al tejido social en su conjunto.

Simmel pone énfasis en la naturaleza de las relaciones sociales, explorando la tensión entre la individualidad y la pertenencia a grupos sociales. Desde su perspectiva, las relaciones sociales tienen un impacto directo en la percepción de uno mismo y por consiguiente en la construcción de la identidad individual. Por eso, su análisis revela que cada interacción, por más efímera o trivial que parezca, contribuye a la formación única de la individualidad de cada persona. Es en este entramado social donde Simmel destaca la importancia de la diversificación de las relaciones sociales para consolidar la identidad individual de manera más sólida.

Entonces, la tensión entre la individualidad y la pertenencia a grupos se convierte en un punto central en el análisis de Simmel, porque, a partir de esta dualidad aparentemente dicotómica, es que se puede detallar, el cómo la construcción de la identidad individual está inextricablemente ligada a las interacciones sociales. Cada grupo al que pertenecemos, ya sea familiar, laboral o de amigos, deja una huella única en nuestra percepción de nosotros mismos y en el cómo percibimos a la sociedad en su conjunto. Estas influencias sociales, aparentemente opuestas, interactúan constantemente, creando una red compleja que da forma a nuestra identidad en constante evolución.

El análisis de Simmel destaca cómo las interacciones simples, como un saludo casual o una conversación breve, tienen un impacto duradero en la construcción de la identidad individual. Cada intercambio social, por más fugaz que sea, agrega capas a la complejidad de la autoimagen de un individuo. En este sentido, la relación individuo y sociedad se nos representa entonces como una construcción dinámica, moldeada por las interacciones sociales más que por estructuras rígidas y estáticas, la sociedad entonces, no se percibe como un conjunto estático de normas y roles predefinidos si no que más bien de

manera fluida donde las formas de interacciones sociales se desarrollan y transforman. A partir de este enfoque conceptual, Simmel proporciona la base para entender la naturaleza cambiante y adaptativa de la individualidad en el contexto social.

Por otro lado, Simmel se concentró en la vida urbana y la modernidad emergente a fines del siglo XIX y principios del XX. Para comprender esto, es esencial situarse en el contexto histórico y cultural de la marcada por la transición de sociedades agrarias a sociedades industriales. Las ciudades se expandían rápidamente, albergando una creciente población que abandonaba el campo en busca de oportunidades económicas en entornos urbanos, en este tipo de sociedad, “las relaciones de vecindad y parentesco fueron sustituidas por las tendencias y simpatías individuales” (Simmel, 1908, pág. 654).

Simmel, desde su posición en la Universidad de Berlín y su activa participación en la escena intelectual de la época, observó cómo esta transición afectaba la vida cotidiana de las personas. Las ciudades en el siglo XIX fueron testigo de una transformación significativa en la estructura social, donde se convirtieron en epicentros de cambio social, cultural y económico.

Para Simmel, la ciudad moderna no era simplemente un conglomerado de edificios y calles, sino un espacio social complejo donde las interacciones sociales alcanzaron su máximo punto de expresión, donde la multiplicidad de círculos sociales concluían para hacer de la experiencia individual más diversificada, según Simmel “El número de los diversos círculos en que se encuentra comprendido el individuo es uno de los índices que mejor miden la cultura” (Simmel, 1908, pág. 662) . En su ensayo "La Metrópoli y la Vida Mental", Simmel examina cómo la densidad poblacional y la diversidad de la vida urbana generan una serie de interacciones únicas. La metrópoli, se caracteriza por la

impersonalidad y la individualidad. En la multitud anónima, los individuos se ven liberados de las restricciones de las relaciones tradicionales y, como resultado, se experimenta una forma de libertad. Las interacciones entre individuos tomaron una nueva forma en este contexto urbano, y es aquí donde se profundiza el desarrollo de la individualidad, debido al contexto social, donde la vida urbana se ha convertido en el espacio propicio para una diversidad de relaciones sociales y así, en un grado alto de libertad de actuar de los individuos en los mas diversos círculos sociales más diversos.

Como ya se ha dicho, Simmel observa que la vida urbana implica una mayor libertad de elección y acción. La complejidad de la ciudad permite a los individuos seleccionar los aspectos de la vida social con los que desean comprometerse. Al mismo tiempo, la impersonalidad de las interacciones urbanas brinda una autonomía relativa, ya que las conexiones no están atadas a relaciones personales y tradicionales. La distancia social se convierte así en un elemento clave en la autonomía individual. La impersonalidad en la vida urbana, según Simmel, se convierte en un catalizador para la libertad individual. En el contexto de la metrópoli, donde las relaciones personales se vuelven efímeras y anónimas, los individuos se encuentran liberados de las restricciones tradicionales que podrían imponer las estructuras sociales más rurales y arraigadas. Esta impersonalidad permite la exploración de diversas identidades y la adopción de roles fluidos en la interacción social.

Es en este espacio de desconexión relativa que Simmel encuentra el terreno fértil para la individualización, donde los individuos pueden definirse y redefinirse sin las

limitaciones de las expectativas sociales arraigadas y donde la infinidad de posibilidades para la exploración del individuo se hacen presentes.

Por otro lado, Norbert Elías, a partir, de su análisis del "El proceso de civilización," examina la evolución de las normas sociales y las estructuras en la sociedad occidental. Su análisis estructural se enfoca en cómo las transformaciones a nivel socio-genético afectan las prácticas individuales a lo largo del tiempo. Al contrario de Simmel, Elías se sumerge en un análisis histórico y estructural que busca comprender cómo las dinámicas sociales más amplias influyen en la individualización.

A partir de los principales escritos de Norbert Elías, se puede evidenciar que, para comprender la individualización, es esencial examinar los cambios en las estructuras sociales a lo largo del tiempo. A diferencia de teorías más centradas en el individuo, Elías sumerge su mirada abarcando épocas y sociedades diversas, reconociendo que la comprensión de la individualización no puede desvincularse de la evolución de las estructuras sociales. En lugar de aislar al individuo como una entidad independiente, Elías examina las estructuras donde se tejen las dinámicas sociales, culturales y políticas, estas estructuras influyen en el desarrollo de la individualidad.

Este enfoque estructural implica una conexión constante entre los niveles macro y micro, pues Según Elías, "el sistema emotivo del individuo se transforma de acuerdo con los cambios de la sociedad y la transformación de las relaciones interhumanas que de ella resultan" (Elías, 1939, pág. 484). Desde esta perspectiva no solo se busca comprender las transformaciones sociales en términos generales, sino también entender cómo estas

transformaciones afectan las experiencias y acciones individuales. Entonces, desde esta cosmovisión teórica, la sociedad y el individuo están interconectados, y el análisis de Elías destaca la interdependencia de estos niveles. Esto desafía las visiones simplistas que separan al individuo de su contexto social o que la sociedad prescinde del individuo. Sugiriendo que la comprensión de la individualización requiere un examen integral de las estructuras sociales en evolución. Según Pablo De Grande, en el análisis de Norbert Elías “los fenómenos sociales no pueden ser explicados sin comprender a las personas que los movilizan y las realidades tanto individuales como sociales deben ser observadas en su devenir, en su dinámica procesual” (De Grande, 2013, pág. 246).

El enfoque macro-estructural de Elías implica un análisis de las grandes tendencias y patrones que caracterizan a las sociedades en distintos momentos históricos. Este enfoque destaca la importancia de las experiencias individuales, pero busca contextualizarlas dentro de un marco estructural más amplio. En lugar de reducir la comprensión de la sociedad a la suma de sus partes individuales, Elías examina cómo estas partes interactúan y forman estructuras más grandes que influyen en el comportamiento y la experiencia de los mismos individuos.

De este modo, el sociólogo alemán examina cómo las estructuras sociales, las relaciones de poder y las formas de control evolucionan y se transforman en respuesta a factores como la tecnología, la economía y las dinámicas geopolíticas y la cultura. Este análisis a lo largo del tiempo revela patrones y conexiones que pueden pasar desapercibidos en un estudio más centrado en lo individual o en periodos de tiempo más cortos como el de Georg Simmel.

La forma en cómo entiende la conexión constante entre los niveles macro y micro es otra característica distintiva del enfoque de Elías. Aunque su análisis se centra en las grandes estructuras sociales y los cambios a lo largo del tiempo, nunca pierde de vista la interacción incesante entre estas dinámicas más amplias y la vida cotidiana de los individuos, en relación a las formas de conducta que estos interiorizan a partir de las estructuras sociales en las que se sumergen. Reconociendo que, las acciones individuales, lejos de ser fenómenos aislados, están inherentemente ligadas a las estructuras sociales más grandes que las moldean y son moldeadas por ellas.

Dada las anteriores explicaciones. La teoría de la civilización, resulta ser entonces como ya se ha mencionado anteriormente un proceso continuo de restricción de las emociones y comportamientos impulsivos a la luz de la creciente interdependencia que se da en los individuos cuando las sociedades evolucionan. La autocontención emocional no solo fue un producto de la civilización, sino que también desempeñó un papel crucial en la conformación de la identidad individual y colectiva, esta autocontención de los impulsos es fomentada desde la estructura socio-genética y asimilada desde la estructura psicogenética de los individuos, es decir, la autocontención de emociones y represión de los impulsos, son impuestas a partir de las normas y expectativas sociales en los individuos, así, la regulación externa del comportamiento también representa una internalización gradual de la autocontención, por tanto, la identidad del individuo su individualización, esta cohibida en las márgenes de las normas, expectativas sociales y la contención de sus impulsos.

## 8.1-Puntos de congruencia entre Georg Simmel y Norbert Elías.

Aunque Georg Simmel y Norbert Elías tienen enfoques teóricos distintos, existe una notable convergencia en sus reflexiones sobre el proceso de individualización y el desarrollo social, cabe destacar que estas convergencias, solo comparten puntos en común mas no son idénticas las unas a las otras. Al explorar estas similitudes, se revelan puntos de encuentro que subrayan la complejidad intrínseca de la interacción entre el individuo y la sociedad en evolución. Para iniciar la discusión, nos enfocaremos en tres puntos de convergencias que son claves en las posturas sociológicas de ambos autores, dichas convergencias son.

- Enfoque en la Interdependencia Social o la interconexión entre los individuos:
- Conciencia de la Configuración Social de la Personalidad:
- Efectos de la Modernización:

Tanto Simmel como Elías reconocen que el individuo no puede ser analizado de manera aislada, ya que está inextricablemente entrelazado en una red de relaciones sociales. Simmel, con su enfoque en la sociabilidad y las formas de interacción, destaca cómo las conexiones sociales son cruciales para la construcción del yo, Simmel aquí pone el foco en las posibilidades del individuo para interactuar en diversos grupos y círculos sociales de la sociedad, donde el individuo en cada círculo social experimenta un rol diferente en cada uno de ellos, dicha participación en los más diversos círculos sociales, solo es posible por la interconexión que se da entre los más diversos individuos. Por eso, La red social no es simplemente un accesorio en la vida del individuo, sino más bien el entorno en el que se forja su identidad.

Elías, por otro lado, profundiza en la idea de la "figuración social" y cómo las personas se desarrollan en el contexto de las interdependencias que moldean sus comportamientos, a través, de una serie de expectativas y normas impuestas por las estructuras sociales. Ambos teóricos aunque desde perspectivas un tanto distintas, reconocen que la individualización no puede entenderse sin considerar las complejas conexiones que tejen en el entramado social.

El énfasis de tanto Norbert Elías como Georg Simmel en la "Conciencia de la Configuración Social de la Personalidad" resalta la importancia crítica que asignan al entorno social en la formación de la identidad individual. Su perspectiva, reconoce que la individualidad no es simplemente un producto interno e independiente de las características innatas, sino que está moldeada y configurada de manera significativa por las normas, expectativas y estructuras sociales que imperan en la sociedad.

En el caso de Elías, esta configuración se manifiesta de manera particular en su concepto de autocontención y regulación emocional como componentes fundamentales del proceso civilizatorio. Interpretando a Elías, cuando las sociedades son complejas (complejas, hace referencia a un gran número de interdependencia entre los individuos), los individuos internalizan normas y restricciones emocionales que contribuyen a la estabilidad social. La capacidad de controlar las emociones y adherirse a normas socialmente aceptadas se convierte, en un marcador distintivo del grado de civilización de una sociedad.

Por otro lado, Simmel aborda la configuración de la personalidad desde una perspectiva más orientada hacia la interacción social. Para él, la construcción de la identidad individual está intrínsecamente ligada a las dinámicas sociales en juego. Las interacciones diarias, las relaciones sociales y la participación en estructuras sociales imperantes en la sociedad, desempeñan un papel crucial en la determinación de quiénes somos como individuos. La influencia de la sociedad se refleja en la forma en que nos percibimos a nosotros mismos y en cómo nos relacionamos con los demás en el entorno social.

Todos estos procesos se condensan en la modernidad, Tanto Elías como Simmel comparten la idea fundamental de que la individualización está intrínsecamente ligada a los procesos más amplios de modernización y cambio social. Este contexto moderno, para ambos, implica un aumento en la diferenciación y la especialización de las funciones sociales, lo que afecta la forma en que las personas interactúan entre sí y en la amplificación de la red de relaciones entre individuos. Para Simmel, la individualización solo es posible en la modernidad debido al desligamiento del individuo a sus círculos sociales tradicionales. La modernización entonces, es entendida como la transformación de las estructuras y procesos sociales hacia formas más complejas, se convierte en el catalizador de la autonomía de elección individual, con su multiplicidad de opciones y roles, proporciona a los individuos la libertad de tomar decisiones respecto a su vida, su identidad y sus relaciones.

Por su parte, se hace evidente en el análisis de Norbert Elías sobre el proceso de la civilización, que la regulación emocional y la capacidad de autocontrol son las características fundamentales de las sociedades complejas y que estas se manifiestan por

completo en la modernidad. Este proceso civilizatorio implica la internalización de normas y restricciones emocionales que permiten a los individuos adaptarse a una sociedad cada vez más interdependiente. En este sentido, la modernización no solo se refiere a avances tecnológicos o económicos, sino también a la evolución de las normas y valores que configuran la conducta individual.

### **9. Consenso conceptual sobre el concepto de individualización.**

Con todo lo anteriormente expuesto sobre el cómo Georg Simmel y Norbert Elías han abordado la temática del concepto de individualización, a partir, de esas dos posturas y la comprensión de ellas, expondremos entonces un consenso conceptual donde definamos el concepto de individualización desde nuestra perspectiva, abarcando tanto las ideas de Georg Simmel y las de Norbert Elías sobre el mismo.

Por un lado, la individualización según Simmel se convierte en un proceso en el cual los individuos, liberados de las ataduras de las relaciones tradicionales y enfrentándose a la impersonalidad de la vida urbana moderna, buscan definirse a sí mismos de manera auténtica y libre. Este proceso implica la capacidad de elegir roles sociales, explorar diferentes facetas de la personalidad y expresar la identidad de manera auténtica, todo esto es posible, debido al contexto social en el que se encuentra circunscrito el individuo, donde la multiplicidad de círculos sociales, hasta los más diferentes entre sí, permiten al individuo explorar una diversificación de roles en cada uno de ellos. Entonces, la individualización no es un alejamiento de la sociedad, sino que es, una forma de autonomía que surge de la capacidad de moverse fluidamente dentro de los círculos sociales que ella

ofrece, el individuo posee una libertad para construir y expresar su propia individualidad en medio de la complejidad de la vida urbana y moderna.

Por otro lado, para Norbert Elías, el desarrollo de la individualidad se presenta como un fenómeno muy dinámico que surge de la interacción compleja entre tres fuerzas fundamentales: el proceso civilizador, la interdependencia social y la modernidad. Este proceso no se reduce a un conjunto aislado de acciones o influencias, sino que emerge de una sinergia compleja que abarca diversas dimensiones de la experiencia tanto social como individual. El proceso civilizador, como destaca Norbert Elías, inicia la formación de la individualidad al imponer una restricción a los impulsos humanos, dicha imposición desde el entramado estructural y la interdependencia entre los individuos se manifiesta directamente en la psique individual. Las normas sociales no solo dictan comportamientos externos, sino que también contribuyen a la construcción de una autoimagen internalizada. La internalización de las normas sociales y de los comportamientos socialmente aceptables, se convierte así en un mecanismo crucial en la formación de la identidad individual, enraizando las expectativas sociales y las formas de comportamiento aceptables en la psique del individuo. Estos mecanismos de comportamiento aceptables, se manifiestan en la psique individual por medio de la interdependencia que estos representan, la exposición continua a las normas y expectativas sociales es posibilitada por la red compleja de relaciones sociales de la cual todos los individuos hacen parte. La modernidad “entendida como un modelo de sociedad que inventa nuevos tipos de relaciones sociales y de comportamientos que difieren radicalmente de los que existen en las sociedades tradicionales” (Urteaga E. , 2013, pág. 17) amplifica los procesos anteriormente mencionados, al condensar las fuerzas del proceso civilizador y la interdependencia social.

Las expectativas sociales se vuelven más complejas, y la necesidad de autorregulación se vuelve más imperativa en un entorno social en constante cambio. En todo este lienzo diverso es que se crea la individualidad.

Al analizar las posturas teóricas de los dos autores, nos planteamos un consenso conceptual complementario entre las ideas de Simmel y Elías sobre el concepto de individualización. Desde nuestra perspectiva, podemos definir la individualización como un proceso dinámico que involucra tanto las interacciones micro-sociales como las transformaciones estructurales en la sociedad. La individualización, desde nuestro punto de vista, se comprende como un fenómeno social que se desarrolla en el individuo, a partir, de la intersección entre las interacciones cara a cara, la diversa exploración de roles en los círculos sociales, la restricción de impulsos, las normas y expectativas sociales.

A nivel micro-sociológico, se reconoce la importancia de las relaciones sociales inmediatas, donde las interacciones cotidianas influyen en la construcción de la identidad individual, estas interacciones inmediatas entre los individuos están influenciadas por las normas de comportamiento y expectativas socialmente aceptables. Hablamos entonces de una interconexión micro-sociológica y macro-sociológica. Las transformaciones estructurales de la sociedad, tienen repercusiones directas en las formas de interacción social y por consiguiente en el comportamiento individual, pero también, estas interacciones contribuyen a la reproducción y transformación de las estructuras sociales.

Así pues, la dinámica de la individualización es un proceso que implica tensiones y negociaciones constantes entre las demandas sociales y la expresión personal. La

autonomía individual se forja en la intersección entre la estructuración social y la capacidad de los individuos para dar forma activa a sus identidades en el contexto de las expectativas esperadas por el contorno social sobre él. Este contexto social a partir de la diversificación de los círculos sociales a la luz de la modernidad, exige la diferenciación de los individuos por medio de la especialización de sus funciones, donde se percibe como si fuese de manera natural el anhelo de diferenciarse.

Por lo tanto, la individualización no es un proceso uniforme ni lineal. Las experiencias individuales de la individualización pueden variar según factores como el contexto cultural, político y social. Mientras que algunos individuos pueden experimentar una mayor autonomía en ciertos aspectos de sus vidas, otros pueden enfrentar restricciones más significativas debido a las estructuras sociales en las que están circunscritos. Por último, la individualización entonces no es simplemente la autonomía del individuo separada de lo social, sino que, el individuo está intrínsecamente conectado con las dinámicas sociales y su autonomía, su elección de círculos sociales y roles, depende tanto de las inclinaciones individuales (necesidad de ser diferenciado) como de las imposiciones sociales, es decir, el margen de actuación que provee la sociedad para desarrollar su individualidad, ya sean las normas, las expectativas, o el comportamiento socialmente aceptable.

En forma de síntesis, Desde nuestra perspectiva, la individualización se define como un proceso dinámico y multidimensional en el que las interacciones cotidianas y las estructuras sociales más amplias interactúan y se influyen mutuamente. Estableciendo que la autonomía individual no es solo como la percibimos a simple vista como una situación social en la cual los individuos son considerados como dueños y responsables absolutos de

su vida y destino, si no, que esta autonomía se forja en la intersección entre las demandas sociales y la expresión personal del deseo de ser diferenciado, y que las transformaciones en la estructura social tienen repercusiones directas en las experiencias de la construcción de las identidades individuales.

### **10. Vigencia del concepto de individualización.**

Al explorar a fondo las nociones del concepto de individualización, surge la pregunta sobre la relevancia de estas nociones en el análisis de las sociedades actuales. A pesar de haber desarrollado sus ideas en contextos socioculturales diferentes, las contribuciones de Simmel y Elías han demostrado tener una gran vigencia y relevancia para entender los fenómenos actuales tanto de las interacciones sociales como la individualidad misma. La comprensión del apartado teórico del proceso de individualización proporciona un marco conceptual para entender las dinámicas sociales actuales en las que están sumergidos el diario vivir de los individuos, además, la vigencia del concepto se hace evidente a la hora de analizar los desafíos que enfrenta la sociedad actual.

Vivimos en la era de la globalización, la digitalización y la interconexión hasta con los más diversos individuos que puedan pensarse, así, la sociedad actual se ha caracterizado por la transformación y la creación de nuevas formas de relaciones sociales, afectando directamente en el cómo vivimos y en el cómo nos identificamos. Estas transformaciones se han dado tanto desde la esfera económica, cultural y sumamente importante la tecnológica. En toda esta amalgama de complejidades en la que se circunscribe la sociedad actual, se destacan los desafíos que en la misma se desarrollan y que desde el análisis del proceso de individualización se pueden comprender.

Hoy, en la era digital, las interacciones han evolucionado exponencialmente con plataformas sociales, redes virtuales y formas de comunicación instantánea, desde el análisis simmeliano se puede comprender como estas nuevas formas de interacción afectan la construcción de la individualidad. Por su parte, la comprensión de las transformaciones estructurales como la evolución de la familia, la redefinición de los roles de género, el cambio en las dinámicas laborales, pueden ser analizados desde los planteamientos teóricos Elisanos, por ejemplo. En un mundo globalizado, donde las acciones individuales pueden tener repercusiones a nivel mundial, el análisis de las figuraciones sociales es esencial para entender cómo la individualización está vinculada a redes más amplias de interdependencia.

Nos encontramos pues, en un contexto social en cual hay tanto una fragmentación como una conexión. La sociedad actual se caracteriza por una creciente paradoja, mientras se da una creciente constante de la conectividad de los individuos más diversos por medio de las plataformas digitales, al mismo tiempo se da un sentimiento de fragmentación, en el sentido de que, aunque hay un aumento de las interdependencias y las interacciones con individuos diversos por medio de la digitalización, también estas interacciones pueden carecer de profundidad y autenticidad en comparación a las interacciones cara a cara entre individuos, lo que plantea nuevos desafíos para entender la individualidad en este contexto. Por otra parte, la recopilación masiva de datos, la inteligencia artificial y vigilancia constante por parte de las plataformas digitales plantean preguntas fundamentales sobre la autonomía individual y la capacidad de los individuos para adaptarse a esta realidad social cada vez más interconectada por la digitalización de las relaciones sociales.

En última instancia, la vigencia y relevancia del concepto de individualización demuestran la capacidad de las teorías sociológicas clásicas para proporcionar marcos conceptuales sólidos para el análisis de los fenómenos sociales actuales. Se analizarán dos casos en la sociedad actual para contrastar dicha vigencia.

### **10.1 Análisis de caso. Las transformaciones sociales en torno al trabajo digitalizado.**

Examinaremos un caso contemporáneo que refleja la intersección entre las interacciones micro-sociales y su relación con el entramado estructural en la sociedad actual. Nos centraremos en la transformación del trabajo en la era digital y cómo este fenómeno evidencia la vigencia y relevancia del concepto de individualización para el análisis de los fenómenos sociales que acechan el devenir de nuestros días, para ello se analizará los impactos de la empresa *Zoom Video Communications* en dicha transformación de las relaciones sociales en la era digital.

La digitalización que vivenciamos en la actualidad ha provocado cambios fundamentales en la forma en que las personas trabajan, interactúan y construyen sus identidades en el entorno laboral. Las tecnologías de la información y la comunicación han desafiado y transformado en cierta medida las estructuras laborales, permitiendo la conectividad constante, el trabajo remoto y la flexibilidad en las formas de empleo. Este cambio profundo en la naturaleza del trabajo, se manifestó de forma directa en la pandemia del covid19, donde el distanciamiento social propició el ambiente ideal para la amplificación de estas nuevas formas de interacción en el ambiente laboral. Hasta a día de

hoy, luego de la pandemia, el trabajo digitalizado ha seguido materializando cada vez más ofreciendo nuevas formas de relaciones sociales.

En este contexto de la digitalización donde la comunicación y la colaboración virtual se han vuelto indispensable para las relaciones sociales, ha emergido *Zoom Video Communications* como una empresa pionera en el campo de las video conferencias y la comunicación en tiempo real. Fundada en 2011 por Eric Yuan en Estados Unidos, San José de California. Esta empresa tecnológica es de las más relevantes a la hora de hablar de la comunicación virtual tanto en la vida laboral, educativa e interpersonal. El principal producto de la empresa, Zoom meetings, permite a los individuos realizar videoconferencias, reuniones grupales, seminarios web, y colaboraciones web con otros individuos sin importar el distanciamiento. Esencialmente, estas funciones consisten en que las personas pueden verse y escucharse entre sí a través de sus dispositivos electrónicos como computadoras, tabletas o teléfonos inteligentes, mientras están conectados a internet. Estas agrupaciones por medio de *Zoom* pueden involucrar a dos personas o a grupos más grandes, según las necesidades de los usuarios.

Durante la pandemia del COVID-19, Zoom experimentó un crecimiento explosivo, ya que millones de personas en todo el mundo recurrieron a sus servicios para mantenerse conectados mientras practicaban el distanciamiento social.

# Zoom sustituye a la sala de reuniones

Número de usuarios diarios de Zoom en el mundo (en mill.)



Fuentes: The Verge, Zoom



statista

Tomado de (Moreno, 2020)

Esta infografía nos muestra el número de individuos diarios que utilizan la plataforma zoom para conectarse con otros, donde se puede percibir que para el 2020 hubo un crecimiento exponencial de la cantidad de usuarios diarios debido al distanciamiento social por causa del Covid19.

Así, se puede evidenciar que a partir del covid19 hubo una adopción generalizada de la comunicación en el entorno virtual laboral donde han cambiado la dinámica de las interacciones sociales y laborales. Las reuniones cara a cara se han transformado en videoconferencias, las conversaciones en el pasillo han sido reemplazadas por mensajes instantáneos, y la colaboración se lleva a cabo a través de plataformas virtuales. Este

cambio en las interacciones laborales tiene implicaciones directas en cómo los individuos construyen y expresan su individualidad en un entorno digital. Este contexto digitalizado sirve como caso paradigmático para ilustrar el consenso conceptual sobre la individualización derivado de las apreciaciones teóricas de Georg Simmel y Norbert Elias anteriormente propuesto.

En primer lugar, la individualización se manifiesta en el ámbito laboral a través de la autonomía y flexibilidad que proporcionan las tecnologías digitales. La capacidad de trabajar de forma remota, la flexibilidad en los horarios y la posibilidad de personalizar el entorno de trabajo son elementos que destacan la autonomía del individuo en la configuración de su experiencia laboral. Este fenómeno refleja la influencia de las ideas de Simmel sobre la autonomía individual y la capacidad de elección en la sociedad moderna. La naturaleza descentralizada y globalizada del trabajo digital también ilustra la idea de Elías sobre la individualización como un proceso que se desarrolla en el contexto de interdependencias sociales cada vez más complejas. La conexión instantánea con colaboradores y clientes de todo el mundo destaca cómo las interacciones micro-sociales se entrelazan con las macro-estructuras globales, dando como resultado nuevas formas de experiencias individuales en el ámbito laboral que en los siglos pasados no se habían visto. Además, estas transformaciones en las experiencias individuales han repercutido en el individuo de manera que, la individualización en este entorno laboral digital se manifiesta ahora en la capacidad de los trabajadores para desarrollar y promover sus habilidades de manera única, aprovechando plataformas en línea y redes sociales profesionales. Este proceso de construcción de identidad profesional refleja la preocupación de Simmel por la singularidad y la diferenciación individual en la sociedad por medio de la profesión.

Paralelo a estos procesos de autonomía, se desarrollan también una serie de desafíos, especialmente en términos de la gestión de la carga laboral y la desconexión del tiempo de trabajo. La individualización en el ámbito digital puede generar una presión constante para estar disponible, lo que plantea preguntas sobre la capacidad de establecer límites claros entre la vida laboral y personal. Este aspecto pone de manifiesto cómo la individualización, en el contexto laboral digital, no es simplemente una liberación de las estructuras tradicionales, sino también una reconfiguración de las expectativas y demandas estructurales y su repercusión a nivel individual.

## **10.2 Análisis de caso: la vida universitaria y la presencia de los procesos de individualización.**

Este análisis de caso se realizó por medio de una metodología de observación participante que se dividió en tres etapas.

La etapa inicial consistió en dos inmersiones en el entorno estudiantil de la Universidad de Antioquia seccional Apartadó el 18 y 19 de noviembre del 2023 , esta inmersión se realizó a partir de la visita a los entornos extracurriculares de Universidad, los cuales fueron la cafetería y el pasillo principal . Durante la inmersión en el entorno universitario se realizó la segunda etapa de la observación participativa, la cual fue, la observación directa de las interacciones que se entretejían entre los sujetos observados, es decir, los estudiantes. Y la tercera etapa consistió en conversaciones informales con seis diferentes estudiantes para obtener perspectivas adicionales sobre las dinámicas sociales y la construcción de la identidad en el entorno universitario, planteando preguntas clave

como las siguientes. ¿Cómo crees que las relaciones con tus compañeros han influido en tu percepción de ti mismo y en tu forma de ver el mundo?, ¿Has experimentado alguna presión o estrés debido a las expectativas académicas o sociales en la universidad? Estas preguntas posibilitaron una comprensión más profunda de las experiencias individuales de los estudiantes y cómo estas se relacionan con los procesos de individualización en el entorno universitario.

El siguiente análisis fue resultado de las observaciones realizadas en la etapa 1, 2, y 3 del caso en cuestión.

Enfocándonos en las interacciones diarias que se tejen en el devenir de la vida académica. La participación de espacios de discusión, los grupos de estudios, las actividades extracurriculares y demás espacios en los que los individuos se socializan entre sí, es una forma del cruce entre círculos sociales que plantea Simmel, sosteniendo la idea de que la individualización surge en el cruce de las relaciones sociales y que estas relaciones afectan la construcción de la identidad individual. Así pues, se puede inferir que, en la medida en que los estudiantes participan en estos diversos círculos sociales donde se producen conexiones únicas con los más diversos individuos, se va construyendo su cosmovisión del mundo y su percepción de él mismo como individuo diferenciado.

Se pudo evidenciar que, los estudiantes de la Universidad de Antioquia seccional Apartadó ya sea presencial o virtualmente, están expuestos a compartir con los más diversos individuos, ya sean profesores, estudiantes, o personal de la institución, que a su vez son diferentes regiones o localidades, estratos sociales y culturas, por medio de esto, experimentan una creciente interdependencia que desafía sus percepciones y amplía sus horizontes. Este proceso de interacción constante contribuye al desarrollo de habilidades

sociales y emocionales, es decir, la constante influencia de compañeros, profesores y desconocidos en el entorno académico, contribuye a la formación de la individualidad intelectual de cada estudiante. Por otra parte, La sociedad contemporánea, incluido el entorno académico, a menudo impone expectativas elevadas y estándares competitivos. Este escenario puede generar ansiedad, estrés y afectar la salud mental de los estudiantes. La regulación emocional, en este contexto, no solo implica adaptarse a normas sociales, sino también gestionar la complejidad emocional que surge de la presión académica y las expectativas sociales en los estudiantes.

Dicho lo anterior, a partir de las observaciones realizadas podemos precisar que, los estudiantes de la Universidad de Antioquia seccional Apartado, se enfrentan a un conjunto de normas y expectativas sociales impuestas en él, estas influyen en su comportamiento y en la construcción de su individualidad en este entorno. Así pues, hay una serie de expectativas sociales que influyen desde la profesión que un individuo desea estudiar hasta las actividades extracurriculares en las que este participa. La constante presión por cumplir estándares académicos socialmente aceptables, la necesidad de gestionar nuevas relaciones sociales con compañeros y profesores, La constante comparación con los logros de los demás, la participación en los más diversos círculos sociales académicos, responden a la ideas de Elías sobre la influencia de la estructura en los individuos y a las ideas de Georg Simmel sobre la construcción de la individualidad por medio de la participación en múltiples círculos sociales.

Además, es relevante señalar cómo estas interacciones van más allá de los límites físicos y se expanden a través de plataformas digitales. En la sociedad actual, las redes sociales y las herramientas de comunicación en línea son esenciales para la vida estudiantil.

Estas plataformas no solo facilitan la conexión con compañeros de clase, sino que también permiten la participación en comunidades académicas más amplias que pueden trascender hasta los límites geográficos. La construcción de redes sociales en línea agrega una capa adicional a la interdependencia señalada por Elías. Los estudiantes, a través de sus interacciones en redes sociales académicas, blogs o foros en línea, amplían sus conexiones más allá de los límites físicos del campus. Esta interdependencia digital influye en la forma en que los estudiantes construyen su identidad, ya que están expuestos a una diversidad de perspectivas, opiniones y experiencias que pueden no estar presentes en su entorno inmediato.

En síntesis, la experiencia que los individuos tienen en la vida universitaria se ve moldeada por las interacciones diarias, tanto como las personales cara a cara como las digitales y la influencia de las normas y expectativas sociales que están impuestas sobre él. Estos aspectos son fundamentales en los procesos de individualización. Estas dinámicas, revelan la complejidad de la construcción de la identidad en el contexto académico actual, donde las interacciones micro-sociales y las estructuras sociales convergen para dar forma a la experiencia única de cada estudiante.

El análisis de la transformación del trabajo en la era digital y la vida académica actual, a la luz de las teorías de Simmel y Elías, proporciona un ejemplo práctico de la vigencia y relevancia del concepto de individualización en la sociedad actual, demostrando que, este enfoque conceptual sigue siendo relevante para abordar cuestiones clave en la sociedad actual y ofrece herramientas conceptuales para comprender la complejidad de las identidades individuales en un mundo cada vez más interconectado. Las teorías de Georg Simmel y Norbert Elías no son solo pertinentes para el análisis social de su época sí no

que, se pueden transpolar al análisis de las nuevas dinámicas sociales que se plantean en la sociedad actual.

## **11. Conclusiones.**

Desde el análisis teórico de Georg Simmel, la individualización se presenta como un proceso en el cual los individuos, inmersos en la complejidad de la vida urbana moderna, buscan definirse de manera auténtica y libre. Este proceso implica la capacidad de elegir roles sociales, explorar diferentes facetas de la personalidad y expresar la identidad de manera auténtica. Contrario a ser un alejamiento completo de la sociedad, Simmel concibe la individualización como una forma de autonomía que surge de la capacidad del individuo para moverse fluidamente dentro de los círculos sociales que la sociedad moderna ofrece.

La multiplicidad de círculos sociales, según Simmel, proporciona al individuo la libertad para explorar una diversificación de roles en cada uno de ellos. No se trata simplemente de una liberación de las ataduras de las relaciones tradicionales, sino de una capacidad para construir y expresar la propia individualidad en medio de la complejidad de la vida urbana y moderna. La interconexión entre la libertad individual y la complejidad social se convierte en el motor de la construcción de la individualidad.

Por otro lado, Norbert Elías presenta la formación de la individualidad como un fenómeno intrincado y dinámico, emergente de la interacción compleja entre el proceso civilizador, la interdependencia social y la modernidad. Este proceso no se limita a un conjunto aislado de acciones, sino que surge de una sinergia compleja que abarca diversas dimensiones de la experiencia social e individual.

El proceso civilizador, según Elías, inicia la formación de la individualidad al imponer restricciones a los impulsos humanos. La internalización de normas sociales es un

proceso continuo que implica la asimilación activa de dichas normas por parte de los individuos. Estas normas no solo dictan comportamientos externos, sino que contribuyen a la construcción de una autoimagen internalizada. La interdependencia social, enraizada en la exposición continua a las normas y expectativas sociales, se convierte en un mecanismo crucial en la formación de la identidad individual.

En este trabajo donde se abarcaron las ideas de Georg Simmel y Norbert Elías, se llegó a un consenso conceptual por medio del cual se relacionaron ambas posturas teóricas para interpretar desde nuestra perspectiva el concepto de individualización. En forma de síntesis, reuniendo las ideas de ambos autores, desde nuestra perspectiva, la individualización se define como un proceso dinámico y multidimensional en el que las interacciones cotidianas y las estructuras sociales más amplias interactúan y se influyen mutuamente. No es simplemente la percepción superficial de la autonomía individual, sino una intersección compleja entre las normas y demandas sociales, y la expresión personal del deseo de ser diferenciado, así pues, la estructura social tiene repercusiones directas en las experiencias de construcción de las identidades individuales.

Este consenso conceptual proporciona un marco sólido para el estudio de la individualización en la sociedad actual, como se mostró en los dos anteriores casos analizados, el concepto de individualización es un referente valioso para el análisis de los diferentes fenómenos sociales que nos acechan en el diario vivir. Sin embargo, reconocemos que este concepto es inherentemente complejo y sujeto a variaciones significativas. Los desafíos y oportunidades en la construcción de la individualidad se manifiestan en las tensiones entre la expresión personal y las expectativas sociales, entre la autonomía individual y las restricciones y expectativas estructurales.

Este consenso conceptual invita a futuras investigaciones a explorar aún más las intersecciones dinámicas entre lo micro y lo macro, entre las interacciones cotidianas y las estructuras sociales, proporcionando una comprensión más profunda de cómo los individuos construyen sus identidades en la complejidad de la sociedad actual. La individualización, lejos de ser estática, se revela como un fenómeno dinámico que debe ser comprendido constantemente en relación a las nuevas formas de interacción social.

## 12. Referencias

- Lewkow , L., Zapata, J. G., Lince, W., Mosquera Acevedo, E., Porras, G., & Diaz Aldana, G. (2022). *Modernidad como diferenciación. Marx, Weber, Simmer y Durkheim, nuevas interpretaciones*. Medellín: Universidad de Antioquia. Fondo Editorial fcsH de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Obtenido de <https://libreriasiglo.com/ciencias-sociales-y-humanidades/118315-modernidad-como-diferenciacion-marx-weber-simmer-y-durkheim-nuevas-interpretaciones.html>
- Zabludovsky Kuper, G. (2013). El concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea. *política y cultura*, 229-248.
- Alazraki, R. (2007). *Elaborar fichas*. Buenos Aires: prometeo libros.
- Belvedere, C. (2001). La globalización: fase superior del proceso civilizatorio. Límites y alcance de la Teoría de Elías. *Estudios Sociológicos*, XIX, 527-549.
- Correa, C. M., & Guillen, L. M. (2011). LA TEORÍA DE LA INDIVIDUALIZACIÓN Y EL ENFOQUE EN CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD. *Escritos*, 19(42), 143-159.
- De Grande, P. (2013). Aportes de Norbert Elias, Erving Goffman y Pierre Bourdieu al estudio de las redes personales. *Andamios*, 237-258.
- Elias , N. (1990). *La sociedad de los individuos*. Península.
- Elias, N. (1939). *El proceso de la civilización, investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de cultura económica.
- Elias, N. (1982). *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa.
- Figueiro, P. (2013). Dinero y modernidad en Simmel: De la “comunidad vital” a las “comunidades fragmentada”. *IDAES ISSN 1851-2577*, 191- 211. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4751175>
- Griselda López, D., & Lewkow, L. (2018). *El significado de los precios*. Buenos Aires: S.E. Obtenido de <https://www.teseopress.com/precios>
- Hurtado Cano, D. (2013). Georg Simmel: el laberinto urbano y la gradación infinita de la vida. *Revista Colombiana de Sociología*, 36(2), 81-92.
- Investigadores. (10 de 05 de 2023). *Técnicas de investigación*. Obtenido de <https://tecnicasdeinvestigacion.com/investigacion-documental/>
- Morales, O. A. (2003). *FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL Y LA MONOGRAFÍA. En Manual para la elaboración y presentación de la monografía*. Venezuela. Obtenido de <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/16490>
- Moreno, G. (24 de 04 de 2020). *Zoom sustituye a la sala de reuniones*. Obtenido de Statista: <https://es.statista.com/grafico/21488/numero-de-usuarios-diarios-de-zoom--en-millones/>

- Nocera, P. (2006). Un yo que es un nosotros. Individuo y sociedad en la obra de Norbert Elias y Max Weber. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 13(1).
- Pabon, A. F. (2014). La obra de Norbert Elias: aportes para una sociología histórica. *Repositorio digital UTDT*, 42-54.
- Ruiz, J. E. (2022). *Levy, Noubel, Elías y Simmel en la misma mesa: teorías sociológicas para la Inteligencia Colectiva. {Tesis de pregrado}*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Sanchez Catro, D. Y. (2019). *El problema de la relación individuo y sociedad en la obra de Norbert Elías*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Simmel, G. (1908). *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. S.C: epublibre. Obtenido de [https://tsoc2018.netlify.app/Simmel,%20Georg%20\(2016\)%20Sociologia.%20Estudios%20sobre%20las%20formas%20de%20socializacion.pdf](https://tsoc2018.netlify.app/Simmel,%20Georg%20(2016)%20Sociologia.%20Estudios%20sobre%20las%20formas%20de%20socializacion.pdf)
- Simmel, G. (1971). *Sobre la individualidad y las formas sociales*. Chicago: The University Chicago Press.
- Simmel, G. (2001). El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura. Las grandes urbes y la vida del espíritu. *Revista de Estudios Sociales*, 106-109.
- Simmel, G. (10 de 05 de 2023). *Bifurcaciones. La Metrópolis y la vida mental por Gorg Simmel*.
- Urteaga, E. (2013). EL PENSAMIENTO DE NORBERT ELIAS: PROCESO DE CIVILIZACIÓN Y CONFIGURACIÓN SOCIAL. *Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, 15-31.
- Wilkis, A., & Berger, M. (2005). La relación individuo-sociedad: una aproximación desde la Sociología de Georg Simmel. *Athenea Digital*, 77-86.
- Zabludovsky Kuper, G. (2013). El concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea. *Política y cultura*, 229-248.
- Zabludovsky Kuper, G. (2013). *Norbert Elias y la teoría sociológica: aportaciones en torno*. Obtenido de [http://www.uel.br/grupo-estudo/processoscivilizadores/portugues/sites/anais/anais14/arquivos/textos/Mesa\\_Coord enada/Resumos\\_Expandidos/Gina\\_Kuper.pdf](http://www.uel.br/grupo-estudo/processoscivilizadores/portugues/sites/anais/anais14/arquivos/textos/Mesa_Coord enada/Resumos_Expandidos/Gina_Kuper.pdf)
- Zapata Cortes, O. L. (2015). Individuo, sociedad y Estado en el debate micro-macro social. *Katharsis*, 207-228.

